

# oigga



Alfonso



PROCLAMACION de la Independencia. "Por la voluntad general de los pueblos..."

# SAN MARTIN Y LOS DIAS QUE CAMBIARON NUESTRA HISTORIA

**E**L general San Martín, cumpliendo escrupulosamente su plan de rendir a la capital pacíficamente sin derramamiento de sangre, utilizó los días del armisticio acordado en Punchauca, con el propósito de intensificar la campaña política en Lima, valiéndose de emisarios que portan su correspondencia a destacados patriotas que efectúan una intensa labor de agitación en la capital del virreinato. El general español García Camba ha manifestado su preocupación por el giro que van tomando los acontecimientos, en los siguientes términos: "El resultado (de Punchauca) no fue otro que dar tiempo al enemigo que supo aprovechar astuto (la tregua) en dar mayor extensión a la sedición en el país, en levantar nuevas facciones, en adelantar tropas al interior... y en hacer sentir a la capital los tristes efectos de la falta de viveres y a las tropas realistas considerables bajas, así por la desertión como por el desarrollo que las enfermedades iban tomando en Aznapuquio".

La situación de Lima no puede ser más angustiosa. Los alimentos esca-

sean y algunos artículos de primera necesidad se van poniendo por las nubes. Los preocupados realistas, si logran conseguir algunos víveres, lo hacen pagando verdaderos caprichos en el mercado negro. Se sabe por ejemplo que el arroz está a 12 pesos por botija; la fanega de maíz, 10 pesos; dos reales la libra de frijoles; las papas medianas a real cada una y hasta a real y medio.

El pan de tres onzas se vende a real por unidad y la arroba de chocolate cuesta 10 pesos; la de azúcar 5 pesos, y aún las yucas y camotes valen "un sentido". De carne no se hable porque apenas la hay a un precio muy subido. Los realistas creen que si no se presenta un cambio radical en la situación, la población perecerá de hambre a muy corto plazo. Los realistas para prolongar su resistencia y financiar sus operaciones, han intervenido los templos despojándolos de sus riquísimos adornos de plata, sin preocuparse mucho por tan sacrilega acción. Los impuestos han aumentado de manera alarmante, hasta el punto de que la gente no tiene más pro-



ESA mañana, nadie faltó a la cita en la Plaza de Armas...



LOS viajeros detuvieron sus pasos...

pósito que acoger a San Martín con el mayor entusiasmo para poner término a sus tribulaciones.

San Martín, a no dudarlo, está consiguiendo con creces su objetivo.

En cuanto a las acciones militares se sabe que los realistas no tienen más alternativa que abandonar la capital. Trascendió que este propósito era abrigado por el virrey desde principios de abril, cuando calculó que la situación era insostenible. Su permanencia en la capital se debía únicamente a las expresas instrucciones impartidas por Abreu en su calidad de comisionado regio. Su capacidad operacional, no obstante, continúa siendo muy extensa y es fácil deducir que tratará de ponerse en contacto con las poderosas guarniciones realistas acantonadas en Arequipa y el Alto Perú, para tomar la ofensiva nuevamente y expulsar al Libertador.

Es también probable que las acciones del general patriota Alvarez de Arenales, quien opera en la sierra central, hayan decidido su salida de Lima, por el temor de que puedan entorpecer sus proyectos de concentrar un gran ejército en el sur, cortándole las comunicaciones.

#### La Serna abandona Lima

Lima, 25 de junio.—Los capitalinos que habían sufrido requisa de sus cabalgaduras durante todo el mes, se dieron con la sorpresa, que no fue tanta por estar voceada en los corrillos, de que el general Canterac abandonó Lima al frente de la principal división realista. Por el rumbo que tomó se sabe que se dirige a la sierra de Huancavelica donde piensa reorganizar su maltrecha tropa, siguiendo la vía de Lunahuaná.

El bando que se leyó en la ciudad no logró convencer a la gente de las intenciones del virrey. Daba a entender éste que La Serna permanecería en Lima y que la salida de Canterac

obedecía únicamente a motivaciones tácticas transitorias. En la ciudad flota la convicción de que el virrey no tardará en seguir el rumbo de su general, debido a los aprestos que se notan en Palacio y en algunas casonas de los principales.

Lima, 4 de julio.—Las especulaciones que se tejían en la ciudad acerca de la probable salida del virrey, fueron confirmadas el día de hoy mediante la publicación de bandos en toda la ciudad. El texto de los bandos que ha colmado la paciencia de los capitalinos, es el siguiente: "Me veo obligado a usar medios extraordinarios y de planes más vastos y extensos de los que permite la mera defensa de la ciudad, sitiada de un modo muy contrario a las operaciones militares...

Tendré tal vez que operar por algún tiempo fuera de la ciudad".

El virrey anunciaba que los habitantes de Lima que lo desean, podrían acogerse a la protección de las fortalezas del Callao, donde quedaba una guarnición al mando del general La Mar. El mando político y militar de Lima había sido encomendado a don Pedro José de Zárate, Marqués de Montemira. Agregaba que en las fortalezas del Callao dejaba 2 mil hombres perfectamente pertrechados y en pie de guerra, capaces de brindar protección a los que manifestaran voluntad de necesitarlo.

Se sabe también que las Conferencias del Callao se siguen efectuando normalmente, aunque sin avanzar un



→  
ápice en las negociaciones, a bordo de la fragata inglesa "Cleopatra".

**Lima, 5 de julio.**—Desde tempranas horas de la mañana, los españoles realistas se dirigían en grandes caravanas con dirección al Callao. Los seguía la curiosidad de la gente, cuando no una abierta hostilidad exteriorizada de mil formas. Todos ellos iban a refugiarse a las fortalezas, haciendo valer la ordenanza hecha pública por el virrey en la víspera. Durante todos estos días los realistas habían hecho correr las voces de que las tropas de San Martín estaban constituidas por bandidos, por gentes sin religión ni conciencia, que lo único que deseaban era entregarse al pillaje y someter a la población a los más denigrantes abusos. Algunos ingenuos prestaron oídos a tan torpes maquinaciones y echaron pie al Callao igualmente, a ponerse bajo la protección del rey en el interior de las fortalezas.

El virrey La Serna ha remitido, con esta misma fecha, una comunicación al general San Martín, dándole noticias sobre la decisión tomada de abandonar Lima. Agregaba que el nuevo giro de los acontecimientos no debía interferir para nada la realización de las conferencias.

Imploraba finalmente su filantropía para que un millar de enfermos ocupantes de la casi totalidad de hospitales de Lima, principalmente el San Andrés de Blancos; el de la Caridad; el del Espíritu Santo; el Refugio de Incurables, y el San Bartolomé de negros, no fueran a sufrir menoscabo alguno en su atención.

**Lima, 6 de julio.**—El virrey don José de la Serna, a las seis de la mañana del día de hoy, hizo abandono de la ciudad con dirección a Cañete. Le siguen aproximadamente dos mil hombres que se encuentran bajo sus órdenes directas.

Por el estado calamitoso que presentan las tropas, se descuenta que su marcha ha de ser por demás penosa. La gran mayoría de soldados carece de lo más necesario y presentan en los rostros, visibles huellas de las enfermedades y el cansancio. A ojos vistas se nota que este ejército no es más que una silenciosa procesión de sombras y que más de uno tomarán partido por la desertión en la primera oportunidad que se les presente. Las cabalgaduras y las bestias de carga, se notan extenuadas por igual y llenas de mataduras y llagas.

Se ha esparcido la voz por la ciudad de que el Libertador, desde la fragata "Providencia" donde se encuentra, ha dirigido una carta a Su Ilustrísima don Bartolomé María de las Heras Arzobispo de Lima, con la intención de que medie sus buenos oficios sobre la población, informándole de sus propósitos y de la corrección y disciplina que han demostrado en todo momento los soldados del Ejército Libertador. Igualmente que no pretenden causar daños a los templos ni a las órdenes religiosas como malévolamente han hecho creer las autoridades realistas. "Los soldados patriotas no son ni libidinosos, ni crueles, ni ebrios" afirman los del Libertador. Se sabe también que el virrey La Serna ha oficiado al Marqués de Montemira confiándole el gobierno de la ciudad y la custodia de los habitantes.

En la fecha el Marqués de Montemira ha oficiado al General San Mar-



LA Expedición Libertadora desembarca, fraterna, en Paracas...

tín, trasmitiéndole la nota de La Serna e informándole de los acontecimientos. El Libertador, presa de gozo, por ver materializados sus anhelos de tomar la ciudad sin derramamiento de sangre, ofició a su vez al Ayuntamiento con el ánimo de preparar su ingreso.

**Lima, 7 de julio.**—Se informa que una avanzadilla patriota se aproximó a media legua de la ciudad, por el camino al Callao. Algunos parlamentarios, presumiblemente del regimiento de Granaderos a Caballo, entraron a la ciudad por la portada del Callao, produciéndose gran aglomeración de vecinos y curiosos que expresaban su alegría con vivas al Libertador. En horas de la noche se notó la presencia de una partida realista que volvió a la ciudad con ánimo de castigar a los alegres y saquear algunas huertas particulares para proveerse de comestibles. Se reportaron algunos incidentes con la población. Al mediodía de hoy, se proclamó un bando del Marqués de Montemira para que la población guardase orden y tranquilidad y contribuyera al normal desenvolvimiento de los acontecimientos y la salvaguarda del orden público.

**Lima, 8 de julio.**—El día de hoy se reunió el cabildo de la ciudad. Se tomaron importantes medidas, entre ellas las de nominar cuatro diputados,

dos por parte del cabildo y dos por parte del gobierno provisional para entrevistarse con el Libertador y hacerle ofrecimiento formal de la ciudad.

Se conoció también una proclama de San Martín a los europeos informándoseles que serían respetados sus bienes y haciendas, con la sola excepción de aquellos que hubieran fomentado la guerra con sus escritos sediciosos y malos oficios. Les ofreció la ciudadanía en el caso que manifestasen voluntad y deseo de adquirirla.

**Lima, 9 de julio.**—En horas de la noche ingresó a la ciudad una división de caballería bastante numerosa, la misma que atravesó la ciudad y se dirigió rumbo al norte, según se supo, en persecución del ejército de La Serna. El paso de los libertadores fue seguido con el mayor entusiasmo por la población, que salió a las calles a vitorear a los héroes. Se nota un inusitado ambiente de fiesta en la capital. Numerosos grupos de gente, particularmente mozaibetes y gentes del pueblo se reúnen en plazas y cafés, discutiendo animadamente los últimos acontecimientos. Se puede afirmar que el general San Martín y los miembros de su ejército están en el centro del entusiasmo popular

**Lima, 10 de julio.**—Trascendió que a las 7.30 de la noche, entró San Mar-



COCHRANE guió la escuadra...



GUISE, organizó la marina...



EL BALCON de Huaura, creció en dimensión histórica bajo el recuerdo del pronunciamiento sanmartiniano...



LIMA de 1821 se conmovió...

tín a la capital con el mayor sigilo. Según un testigo presencial, el Libertador desdeñó el acompañamiento de sus ayudantes. El general probablemente no deseaba ingresar formalmente por lo que optó por detenerse en una posada, a medio camino entre su campamento y la ciudad. No obstante sus precauciones, dos sacerdotes, informados por algunos curiosos se enteraron de su presencia y acudieron a la posada a presentarle sus saludos. Se sabe que los sacerdotes, haciendo gala de retórica, trataron al general con excesivas manifestaciones de admiración y devoción. Uno lo comparó a César, otro a Lúculo. El general, pese a su cordialidad, se notaba mortificado con los discursos de los sacerdotes, por lo que decidió abandonar la posada inmediatamente, temeroso de que otros admiradores inoportunos vinieran a enrostrarle más discursos. Habiendo dado órdenes de ensillar, es fama que comentó con uno de los presentes: "¡Santo Dios! ¡donde hemos venido a caer!" El amigo habría respondido al Libertador: "Descuide, mi general, hay más de dos del mismo temple".

#### Entrevista con Montemira

San Martín se dirigió entonces a la casa del Marqués de Montemira al que halló un tanto desprevenido y con el



EL PUERTO del Callao, en la época...



EL CASTILLO del Real Felipe, último refugio de los realistas...

que departió largamente de manera muy cordial. Su presencia empero, no pasó inadvertida y al rato se llenaron la casa, el patio y las calles de multitud de curiosos que venían a conocerlo personalmente. Un amigo del Libertador, el marino inglés Basilio Hall, que se hallaba en una casa de la vecindad, cercana a la del Marqués, enterado por el bullicio de lo que ocurría, se apresuró a sumarse a la multitud. Lo que ocurrió aquella memorable noche se lo debemos a su personal testimonio. Cuenta Hall: "Llegué a la sala de audiencia antes de que la multitud fuera demasiado considerable para obstruir el paso. Era un asunto delicado para el Libertador contestar a todas las galanterías que le prodigaban sin mostrar enojo". Por él se sabe que una mujer se tiró a sus pies y le dijo que tenía tres hijos para la Patria. El general la levantó del suelo y la abrazó, luego le dijo: "Espero que serán dignos de la libertad y no esclavos como antes".

Luego se presentaron cinco damas que no sabían, debido al embarazo, qué partido tomar: si arrojarse al suelo imitando a la mujer del pueblo o echarse en sus brazos y abrazarlo. Dos de ellas optaron por lo segundo llenas de rubor y gracioso desenfado. San Martín distinguió entonces a una niña de unos 10 a 12 años que había quedado rezagada del grupo; la tomó en sus brazos y la levantó cariñosamente. La niña no sabía cómo exteriorizar su alegría.

Luego apareció un fraile y cambió totalmente la escena. Era un hombre de talla elevada, musculoso, cabello rubio y ojos azules. Al saludar al Libertador se congratuló que su entrada hubiera sido pacífica y sin disturbios de ninguna clase. Su actitud, un tanto reservada al comienzo, fue cambiando ostensiblemente a medida que el Libertador hablaba. Cuando éste concluyó, el fraile, arrebatado de celo patriótico, se dio a echar voces exclamando: "Viva nuestro general", "Viva nuestro general". San Martín entonces lo rectificó con un ademán: "Mejor reptid conmigo, dijo, ¡Viva la Independencia del Perú!"

Una dama joven, muy bella, presa de sincera emoción patriótica, y que había sido descubierta momentos antes por el general, no pudo contener su emoción y se le echó al cuello, repitiendo constantemente: "¡Oh, mi general!, ¡Oh, mi general!" San Martín entonces le consultó si podía manifestarle su gratitud y admiración con un beso, a lo que la dama respondió afirmativamente dándole la mejilla llena de rubor. El Libertador la besó y la muchacha se alejó explicando a un oficial que se hallaba presente que se sentía muy contenta de lo ocurrido.

Concluida la improvisada audiencia, el Libertador regresó a su campamento de La Legua.

Callao, 11 de julio.—La guarnición realista del Callao, viendo la imposibilidad de sus esfuerzos para evitar que su escuadra cayese en poder de los patriotas, dio órdenes de echar a pique la fragata de guerra "San Salvador".

Lima, 12 de julio.—El día de hoy el general San Martín hizo su entrada oficial a Lima. Lo hizo en el más ri-

## FRANCISCO DE ZELA

# MURIO EL 28



... en el penal de Chagres, Panamá, el día de la Libertad...

NINGUNA muerte hubo en el Perú por causa de la libertad y la lucha emancipadora, el día en que San Martín proclamó en la Plaza de Armas la independencia nacional. Todo fue jolgorio, fiesta y alegría, cuentan las crónicas de los contemporáneos. Sin embargo, a muchas leguas de distancia, alguien moría, o terminaba de morir, en lentísima agonía, por haberle dado a esa libertad, patrimonio, familia y vida. Exactamente el 28 de julio de 1821, al caer la tarde, con el crepúsculo del Caribe, se apagaba el existir de Francisco Antonio de Zela, precursor de la independencia del Perú, líder del movimiento prócer de la ciudad de Tacna, debelado trágicamente por los realistas.

Zela murió sin conocer la noticia, que hubiera sido bálsamo para sus torturas. Encerrado en el penal de San Lorenzo de Chagres, Panamá, a las orillas del río del mismo nombre que desemboca en el Atlántico, Zela estaba casi paralizado a causa de la humedad del tétrico penal y las privaciones sin cuento. El indígena que en veces lo atendía, cuenta que no desmayó nunca su espíritu y que en las cartas a sus familiares en el Perú renovaba siempre sus votos y su fe por la independencia de la lejana patria. Marchó al presidio en compañía de su hijo menor, quien no pudo resistir la cárcel, muriendo muy pronto de tristeza. Fue un golpe más, mortal, para el precursor. Desde entonces ninguna alegría tuvo entre las rejas. El 28 de julio pasó a la inmortalidad de los héroes de la libertad americana.

Cuando San Martín hacía flaquear la bandera independentista



LA TRANQUILIDAD limeña, se hizo añicos. Por ahí desfilarían las tropas libertadoras...



JARANA en Chorrillos, ese 28 en la tarde...

Lima, 14 de julio.—El Libertador oficio al cabildo instándole a que convoque una Junta General de Vecinos, de conocida probidad, patriotismo y luces, para que, en representación de los habitantes de la capital, expresen si la opinión general se halla decidida por la independencia.

Lima, 15 de julio.—Los vecinos notables, reunidos en el ayuntamiento en cumplimiento de la solicitud del Libertador, han manifestado su voluntad de independizarse "de la dominación española y de cualquier otra extranjera", habiéndose abierto las actas respectivas para que el vecindario las firme. Las colas para firmar el Acta se extienden a todo el alrededor de la Plaza de Armas.

Lima, 21 de julio.—El general San Martín hizo saber al vecindario, mediante bando, que los solemnes actos de la proclamación de la independencia, tendrían lugar el próximo sábado, 28 de julio. Luego del anuncio el júbilo se extendió por toda la ciudad, menudeando los comentarios y preparativos para el acontecimiento. Continuaron durante el día, las firmas del acta de la Independencia que tiene lugar en el Cabildo.

Se sabe que en sinnúmero de casas se están confeccionando banderas y estandartes peruanos, de conformidad con el decreto provisional que expidió el Libertador a su llegada a Pisco, en octubre del año pasado. Se confeccionan también cintas, no sólo bicolors, sino tricolors: blanco, rojo y aurora, en atención a los distintivos argentinos.

Se nota una febril actividad en el Ayuntamiento y las Corporaciones. Todas quieren rivalizar en diligencia para adornar sus edificios y presentar de la mejor manera posible las calles y plazas de la ciudad. Se sabe también que el Libertador ha dado órdenes para que el notable maestro acuñador José de Boqui, selle medallas conmemorativas en honor del acontecimiento, utilizando oro, plata y cobre. Trescendió que el maestro Boqui ha de cumplir con su compromiso, pese a la destrucción de las máquinas de la Casa de la Moneda, practicada por los realistas antes de su retiro.

**Acontecimientos notables**

Callao, 25 de julio.—El capitán William Crosbie, de la marina chilena, cumpliendo instrucciones del almirante Cochrane, logró burlar las baterías de las fortalezas del Callao y coronar con el éxito un audaz golpe de mano sobre la escuadra realista. Con un puñado de valientes abordó la corbeta de guerra "Resolución" y los buques mercantes "San Fernando" y "Milagro", conduciéndolas hacia aguas patriotas protegidas por las fuerzas de Cochrane. Antes de retirarse logró prender fuego a dos embarcaciones menores y echarlas a pique ante la impotencia y angustia de los realistas. Este golpe de mano ha significado un duro revés para los realistas que ven disminuidas cada vez más sus fuerzas y su potencia de fuego.

Lima, 27 de julio.—En horas de la tarde se notó un inusitado gentío en las calles. Han sido concluidos ya algunos arcos de triunfo que ostentan facturas verdaderamente notables y sig-

guroso incógnito, burlando ex profeso los preparativos que habían hecho los limeños para festejar su llegada. De inmediato se dirigió a Palacio, desconociéndose los asuntos que efectuó durante el primer día de su permanencia. Se notaba movimientos de tropa en Palacio y los alrededores, habiéndose lucido los soldados del Ejército Libertador con sus vistosos uniformes ante la admirada curiosidad de las gentes, que no cesan de rodearlos, de conversar con ellos y manifestarles de mil y un modos su entusiasmo y alegría. Se sabe que al anochecer, volvió el Libertador a su campamento.

**Campamento de La Legua, 13 de julio.**—El marino inglés Basilio Hall se dirigió la mañana de hoy al campamento del Libertador, situado en La Legua. Lo acompañaba un amigo suyo, excelente dibujante, al que el Libertador había conocido y admirado en una ocasión, a bordo de su goleta. Por su narración de los hechos, sabemos que San Martín había concedido audiencias en su campamento y para todos se mostraba particularmente cordial, aunque sufría con resignación los ditirambos y alabanzas que le prodigaban. Habiendo distinguido al dibujante entre la audiencia, se apresuró a saludarlo y a ofrecerle escolta para que pudiera viajar al interior del país con el propósito de captar el paisaje y las costumbres, con sus cuadros.

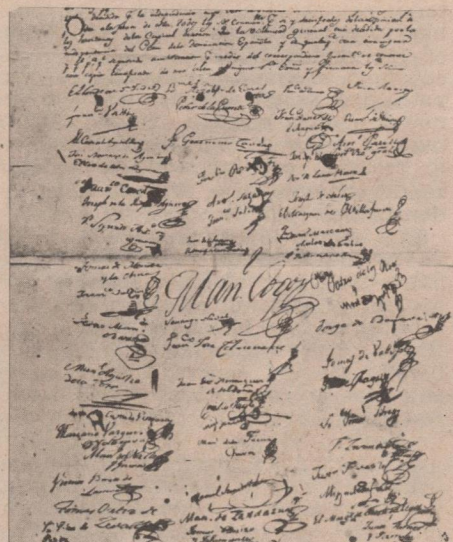
Ocurrió un incidente demostrativo de que el enemigo realista no descuida la vigilancia de los patriotas. Confundido con la multitud se aproximó al Libertador un individuo, portando sospechosamente una carta. Fue descubierto y desenmascarado rápidamente, resultando ser un espía realista.

Al mediodía San Martín levantó su campamento y se dirigió a la capital, donde llegó en horas de la tarde. Trescendió que proyecta establecer su cuartel general en Palacio, donde ha

comenzado a instalar a sus jefes para el cumplimiento de sus nuevas responsabilidades.

**Audiencias y preparativos**

En horas de la noche concedió audiencia en Palacio y la multitud, presa ya de una euforia delirante, se aglomeró en la Plaza Mayor dando vivas a San Martín, a Las Heras, a Cochrane, a sus jefes y oficiales. El ambiente que se vive es de fiesta y se puede decir que todo Lima se disputa el honor de conocer al general y estrechar su mano. La gran sala de audiencias de Palacio rebosa de gente, notándose nutridos grupos de personas —damas en mayor número— apiñadas en los grandes ventanales de la sala. El Libertador, a instancias de Hall, satisfizo la petición de las damas, aproximándose a una ventana y presentándose sonriente a las curiosas.



EL ACTA del Cabildo que se entregó al Libertador San Martín

bajo los cielos del Perú, el destino arrebatada la vida de quien luchó por esa independencia tanto.

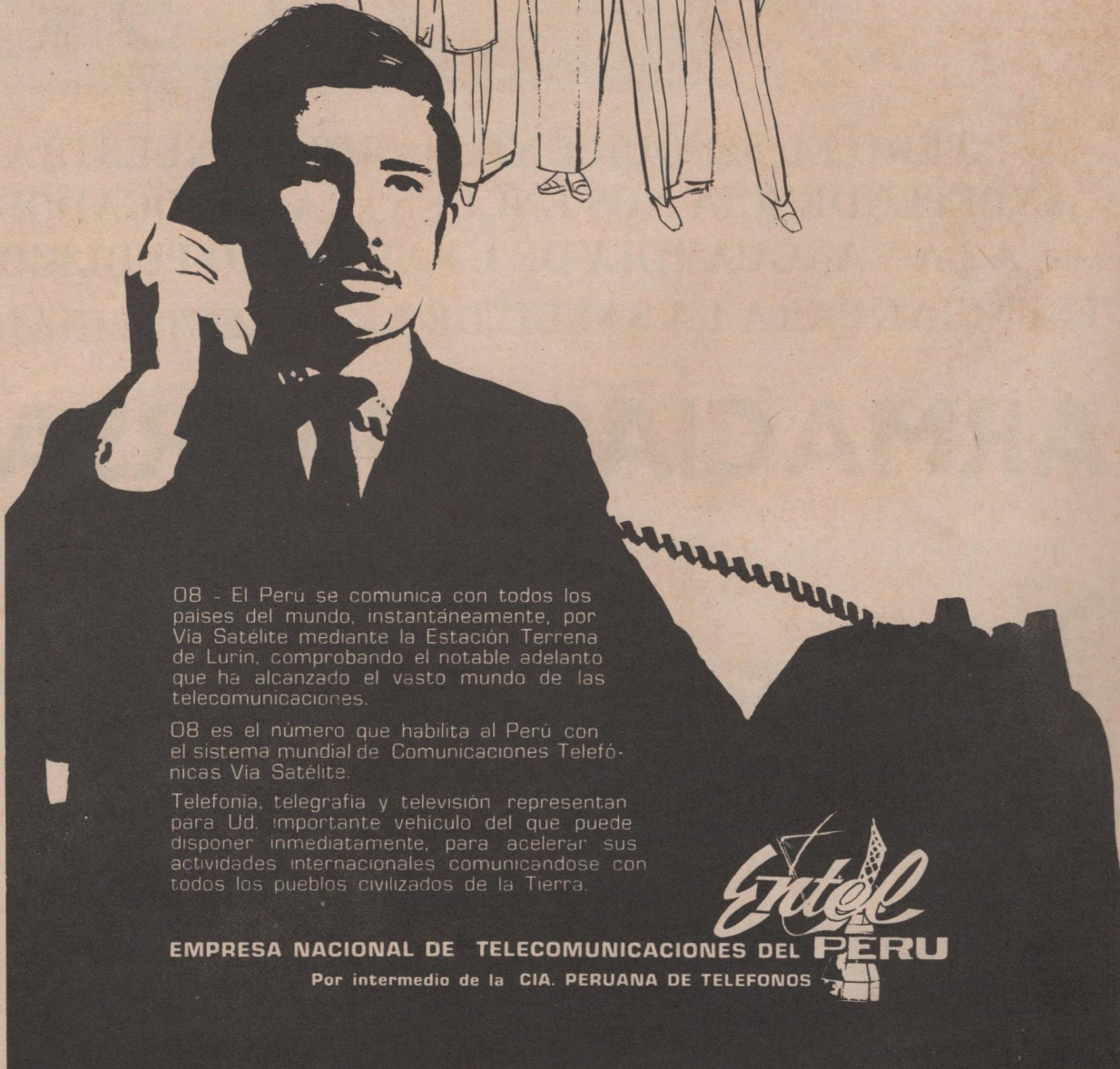
En sus últimas cartas confiesa que escucha acercarse los pasos de la muerte. Quizás algunos de los renglones, húmedos, encierra lágrimas. Pero también firmeza

y confianza, lo dice, en que el Perú sería muy pronto libre "por la voluntad general de los pueblos".

El reloj de la historia, señaló así dos instantes, luz y sombra, penas y gloria, libertad siempre, ese día del 28 de julio de 1821, de Chagres, Panamá, a Lima, Perú; de San Martín a Francisco Antonio de Zela, precursor. ■

# AHORA TODAS LAS DISTANCIAS SON CORTAS

MARQUE EL **08**  
Y PONGA EL MUNDO ENTERO  
EN SU TELEFONO



08 - El Perú se comunica con todos los países del mundo, instantáneamente, por Vía Satélite mediante la Estación Terrena de Lurin, comprobando el notable adelanto que ha alcanzado el vasto mundo de las telecomunicaciones.

08 es el número que habilita al Perú con el sistema mundial de Comunicaciones Telefónicas Vía Satélite.

Telefonía, telegrafía y televisión representan para Ud. importante vehículo del que puede disponer inmediatamente, para acelerar sus actividades internacionales comunicándose con todos los pueblos civilizados de la Tierra.



**EMPRESA NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES DEL PERU**

Por intermedio de la CIA. PERUANA DE TELEFONOS

**EN 1821 NO  
ESTABAMOS AQUI**



**...PERO EL SESQUICENTENARIO DE NUESTRA  
INDEPENDENCIA NOS ENCUENTRA COLOCADOS  
A LA VANGUARDIA DE UN SERVICIO PUBLICO  
ESENCIAL PARA LA SALUD DE LA COLECTIVIDAD**

# **FARMACIA UNIVERSAL**



**SALUDA AL GOBIERNO  
REVOLUCIONARIO EN ESTA  
EFEMERIDES DE LA PATRIA  
Y LE REITERA SU  
COLABORACION EN TODOS  
SUS PROGRAMAS DE  
ASISTENCIA MEDICA  
Y SOCIAL**

**ESQUINA DE LA AVENIDA DE LA EMANCIPACION Y ANGARAES**

## EL RELOJ DE LA...

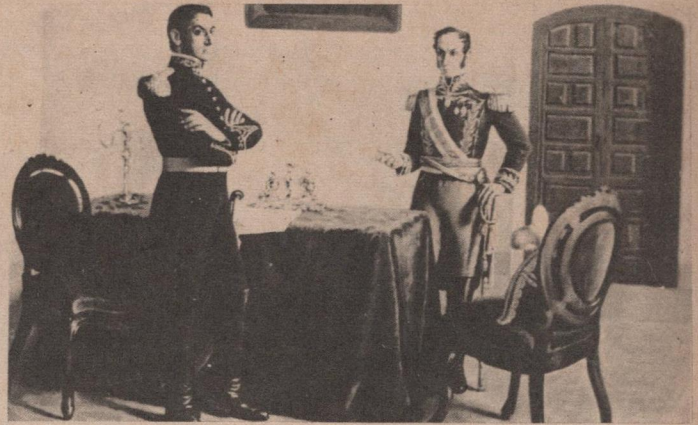
nificativas. El Arco de Triunfo erigido por el Tribunal del Consulado, aventaja a todos en donosura y porte. Luce una primosa estructura, magníficos adornos, inscripciones y emblemas. Sobre el arco destaca una airosa estatua ecuestre que representa al Libertador con su sable desenvainado en la diestra. En las contadas imprentas que hay en Lima, los tipógrafos y maestros impresores no cesan de imprimir canciones patrióticas y poesías escritas en honor del gran día. Los bardos de la ciudad estrujan sus magines componiendo cuartetos e himnos revolucionarios en honor a San Martín y su cuerpo expedicionario. La gente corea una canción intitulada "La Chicha" que se ha puesto de moda y que es entonada de continuo.

En horas de la noche se quemaron fuegos de artificio en los que los maestros pirotécnicos realizaron verdaderos prodigios. Las vivanderas apostaron sus negocios en calles y plazas y los músicos ambulantes estuvieron de plácemes. Menudearon los ponches y las mazamoras y hubo tal iluminación, que se diría que la noche se convirtió en día en espera de los grandes acontecimientos que se avecinan.

**Lima, sábado 28 de julio.**—Llegó el gran día! Pese al invierno que se muestra particularmente riguroso, el día amaneció radiante, como si la propia naturaleza decidiera contribuir con sus galas al mayor lucimiento de la fiesta. Desde las primeras horas el pueblo recorre en grupos la ciudad cantando y bailando, presa de euforia patriótica. La gente luce vestidos alusivos en que menudean el rojo y el blanco de los colores patrios. Se distribuyen escarapelas de papel, cintas, banderas y hasta plumas de aves primorosamente decoradas. Las campanas no han cesado de repicar desde las primeras horas del día alborotando el aire con sus sonos bullangueros. La gente llega en grupos a la plaza desde todos los rincones de la ciudad. Las partidas de monotoneros que tendieron cerco a la ciudad con tanto éxito, atraviesan las portadas de Cocharcas, de Guadalupe, del Callao, en sus airosas cabalgaduras, vitoreados por el entusiasmo de la gente. Llegan también pobladores de los pueblos próximos, trayendo comestibles y frutas que son consumidos rápidamente por la multitud.

A las 10 de la mañana salió San Martín de Palacio, acompañado del Marqués de Montemira, gobernador de la ciudad, del arzobispo; del clero; de su estado mayor; del general Las Heras y muchos oficiales, luciendo sus vistosos uniformes de pantalones ceñidos de color blanco, chaquetas azules y charreteras doradas. Todos ellos lucen airosos en sus cabalgaduras ricamente enjaezadas. Abrió el desfile la comitiva oficial compuesta por la Universidad de San Martín con sus cuatro colegios; prelados de las casas religiosas, jefes militares, algunos oidores, mucha parte de la nobleza con el ayuntamiento. La guardia de Caballería y Los Alabarderos siguieron a continuación; luego los Húsares de San Martín; el famoso batallón número 8 con las banderas de Buenos Aires y Chile; la artillería con todos los ca-

**DESPUES, en su honrado empeño por el Perú, San Martín busca a Bolívar, en Guayaquil. Su encuentro conmovió al mundo entero...**



ñones. Se notó la presencia de los señores magistrados y del colegio de Abogados, aunque desprovistos de cabalgaduras, así como la de numerosos vecinos notables. Se sabe que esto se debe a las depredaciones cometidas por los realistas con la propiedad privada, dado que requisaron cuanto semoviente era visto, para uso de sus tropas en fuga.

Los tabladillos donde se procederá a la Jura de la Independencia, han sido levantados por el Ayuntamiento, en la Plaza Mayor, San Marcelo, Santa Ana, la Inquisición y demás plazas donde se acostumbraba proclamar a los nuevos reyes españoles que ascendían al trono. Las tropas han formado en cuadro frente al tabladillo, rodeados por la expectante multitud que contempla, llena de admiración, al Libertador y sus acompañantes.

### La proclamación

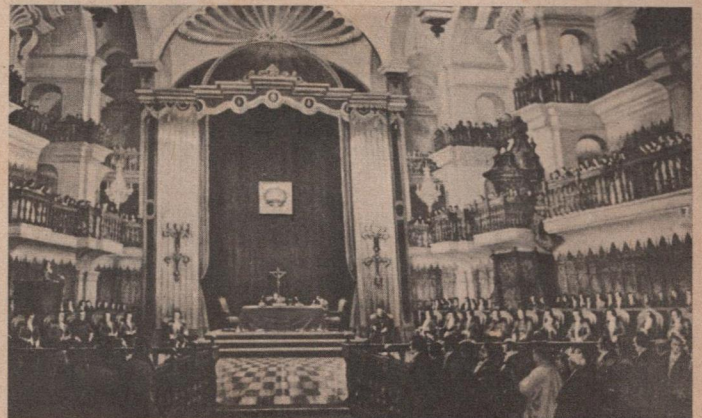
San Martín se detuvo en la Plaza Mayor, se apeó de su cabalgadura, tomó en su mano derecha el pendón peruano que llevaba a propósito el Marqués de Montemira, gobernador de la ciudad, y subió al tabladillo en medio del delirante entusiasmo de la multitud. Luego de un momento en que los ánimos parecían desbordarse impuso silencio a los manifestantes por la grandiosidad del momento que se estaba viviendo; agitó luego su brazo varias veces, de derecha a izquierda, mientras pronunciaba estas frases que quedarán grabadas para siempre en el corazón de las generaciones futuras: "El Perú desde este momento es libre e independiente, por la voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende". Añadió repetidas veces, mientras agitaba al pendón bicolor: "¡Viva la Pa-

tria!, ¡Viva la Libertad!, ¡Viva la Independencia!"

Acto seguido la comitiva se dirigió a los otros tabladillos que habían sido levantados, donde se repitió la ceremonia con similares características. En todo momento la multitud siguió a los héroes, presa de verdadero vértigo. Los hombres, las mujeres y los niños se abrazaban, muchas derramaban lágrimas, todos tenían los rostros congestionados por la alegría y el fervor patriótico.


Cuando, en horas de la tarde, regresó San Martín a Palacio, lo esperaba en uno de los balcones el almirante Cochrane en persona, rodeado de su oficialidad y aclamado delirantemente por la multitud. Se supo que en el tabladillo de La Merced el Libertador estuvo a punto de caer debido a un mal paso, pero que fue auxiliado prontamente por una patriota, pudiendo proseguir la ceremonia sin mayor contratiempo.

En horas de la noche, mientras la ciudad era presa del júbilo y por doquier menudeaban las fiestas y las danzas, tuvo lugar un gran sarao en el local del Ayuntamiento, al que concurren el general San Martín, sus jefes y Oficiales; los notables de la ciudad, presididos por su cuerpo edilicio; el señor Arzobispo; lo más graneado de la nobleza criolla y los principales, trascurriendo en un ambiente de legítimo entusiasmo patriótico. El Libertador estuvo muy alegre y bailó repetidas contradanzas con las mozas invitadas que se vistieron especialmente para lucir sus mejores galas, dando realce a su belleza tradicional. Se notaron también grupos de tapadas que figoneaban por los ventanales del ayuntamiento, siguiendo la costumbre en uso que permite semejantes licencias.



**EL PRIMER Congreso Constituyente fue uno de los mejores frutos de los ideales y esfuerzos de San Martín, Bolívar y el pueblo del Perú**



 **LANSAS** HACE VOTOS  
POR LA PROSPERIDAD DEL PERU  
CON OCASION DE CELEBRAR  
EL SESQUICENTENARIO DE SU  
INDEPENDENCIA.

 **LANSAS**  
EN SU NUEVA ERA.



ESTADOS Unidos marchaba al oeste...



NAPOLEON Bonaparte, terminados sus días de gloria, moría en Santa Elena...

## A LA HORA DE NUESTRA LIBERTAD

**MIENTRAS** el general San Martín, al frente del Ejército Libertador, se aprestaba a proclamar la independencia del Perú, numerosos acontecimientos le daban al mundo de entonces una fisonomía peculiar. Por muchos conceptos aquel año de gracia de 1821, quedaría en la historia como un hito esencial.

### Triunfa la revolución industrial

En Inglaterra, donde el capitalismo iba desplazando paulatinamente la hegemonía de los torios rurales, la llamada Revolución Industrial imponía de manera terminante la hegemonía de la máquina y la deshumanización de la

sociedad. Las fábricas, particularmente del ramo textil y minero, eran verdaderas prisiones donde se cometían abusos sin cuento contra los trabajadores. Es fama que la siderurgia — confirmando tal vez los presupuestos históricos en plena elaboración de doctrina—, debido a las condiciones de su propia industria, otorgaba un trato menos duro a sus obreros. Los volúmenes de producción —llevados de manera tan singular— llegaban a niveles insospechables (en 1821 la producción de acero llegaba a las 100 toneladas semanales) utilizando fuerzas de reciente factura, como la máquina de vapor perfeccionada por George



REVOLUCION industrial en Inglaterra: progreso y miserias...

Stephenson, un galés “terco como una mula” que logró poner sobre rieles un artefacto monstruoso que luego revolucionaría el transporte, reemplazaría la energía humana de las fábricas y daría una nueva dimensión al gran transporte marítimo.

### Condiciones agobiantes

Las condiciones de vida y trabajo del incipiente proletariado inglés —que serían descritas con ácido realismo en el Oliverio Twisst de Charles Dickens— eran verdaderamente agobiantes. Se laboraba no menos de 14 horas diarias en locales sombríos y malsanos carentes de todo elemento de protección. La inspección laboral era desconocida y los capataces de fábrica ejercían un virtual señorío sobre los trabajadores. Según estadísticas de la época, el promedio de vida de los obreros era de 40 años y su ingreso al mercado de trabajo se producía desde los cinco años. El trabajo de los niños era una práctica tan arraigada que se consideraba parte de las “buenas costumbres”. Esto demuestra la elocuente anécdota protagonizada por Robert Owen, un empresario con mentalidad renovadora que aseguró que no disminuían los ingresos cuando se prescindía del trabajo infantil. Los puritanos burgueses aprobaron la experiencia a regañadientes afirmando: “Puede ser cierto lo que afirma Owen, pero no permitiremos que se fomente la ociosidad entre los niños, porque es contraria a la tradición inglesa”.

El ascenso de Jorge IV al trono de Inglaterra, producido el 19 de julio, mientras San Martín y el arzobispo de Lima intercambiaban visitas de cortesía, iba a confirmar la cimentación del absolutismo cavernario de Wellington, el héroe inglés, quien luego de apagar la estrella de Napoleón, ingresó al gabinete de Lord Liverpool tres años antes. Este aristócrata, que se cubrió de gloria en la postrer batalla del corso, que tembló como un niño asustado durante el viaje inaugural de una línea férrea donde estuvo a punto de accidentarse, utilizó mano de hierro para reprimir los primeros intentos del proletariado inglés para crear sus “Trade Unions”. Su ánimo represivo provocó la matanza de Peterloo y concitó el odio activo de los ghettos de Manchester.

### La muerte de Napoleón

Luego de ocupar, él solo, toda una época de la historia de Francia, Napoleón, el genio militar que revolucionó la política, la geografía y hasta las costumbres de la época, derrotado, enfermo, cubierto de amargura y resentimiento “para los que medraron bajo mi gloria y que hoy se alimentan de mis restos” pasaba sus últimos días en la isla prisión de Santa Elena.

En aquel retiro, que sería el último, Napoleón se dedicaba a dictar sus memorias a sus amigos, particularmente al conde de las Cases. Aquellos momentos eran difíciles para el “pequeño corso”. Su carcelero, un inglés inculto y desalmado —sir Hudson Lowe— hizo todo lo posible para que el “general Bonaparte”, como acostumbraba llamarle para mortificarlo, consumiera con mayor rapidez sus últimas energías. Según el general Bertrand, otro desterrado que llevó su lealtad hasta el sacrificio, Napoleón



sufría horriblemente del estómago. Continuos y fortísimos dolores y bruscos ataques de fiebre minaron hasta la extenuación su antigua y legendaria resistencia. No podía comer ni digerir los alimentos; y se cuenta que, aquel día 5 de mayo de 1821, en que llegó al final de su intenso periplo, atinó a decir a sus compañeros de destierro: "Proclamad que mis intenciones eran puras. Yo quería el bien, el orden y la justicia...". El Emperador fue enterrado con el traje que lució en Marengo.

### La conquista del Oeste

En 1821 concluyó una etapa de la gran epopeya del Oeste norteamericano que, a despecho de su áurea y violenta leyenda, sirvió de base a la expansión territorial y económica de los Estados Unidos. El Wild West comprendía los extensos territorios situados al poniente de los montes Alleghans y la cuenca de los grandes ríos Misuri y Misisipi. En aquellas regiones sólo pastaban inmensas manadas de búfalos que servían de alimento a numerosas tribus de indios pieles rojas. Un norteamericano reservado, casi ascético, enemigo de los discursos y "notablemente ordinario" a decir de un coetáneo, iba a culminar un viejo propósito que se le había convertido en una verdadera obsesión. El misántropo se llamaba John Quincy Adams y su sueño era la incorporación de esas regiones salvajes al territorio de la Unión.

Para 1821 ya se había logrado la asimilación de los Estados de Luisiana, Indiana, Misisipi, Illinois, Alabama y Misuri. Anteriormente habían sido absorbidos Kentucky, Tennessee y Ohio. En las puertas del Wild West se había fundado una ciudad: Pittsburg, que luego adquirió renombre en todo el mundo.

### El romanticismo nace en Alemania

Por aquellos tiempos un alemán "bello como un Dios y reposado como un sabio" promovía uno de los movimientos artísticos y culturales más trascendentes de la historia: el romanticismo. El joven alemán era Wolfgang Goethe y la vertiente filosófica que guiaba su creatividad estaba inspirada en el amor a la libertad y a la unidad nacional de Alemania.

Un filósofo, igualmente excepcional, llamado Hegel, lograba rápida y destacada audiencia mediante su prédica de "exaltación del poder". Los nacionalistas prusianos, propugnadores de un poder hegemónico, hallaron en el filósofo apreciaciones proféticas. Su pensamiento podía sintetizarse en un aforismo: "El individuo no existe por sí mismo; es trascendido por la idea, que tiende a realizarse merced al concepto superior del Estado monárquico; asocia la libertad a la autoridad y aparece como la encarnación terrena de Dios".

### Lucha independentista en Grecia

La dura opresión que padecían los griegos a manos del colonialismo turco, fue causa de la gran insurrección militar que estalló en Grecia en 1821 para sacudirse el yugo otomano. Los combates, iniciados a nivel de escaramuzas



DEL RIEGO, conmovía España...

en las montañas occidentales, pronto ganaron las ciudades y se convirtieron en punto neurálgico para la política internacional. Metternich, devoto de las posiciones de fuerza, tomó partido rápidamente por la causa del opresor. Occidente en cambio, particularmente Inglaterra, que vivía el renacimiento del mito griego, alineó a favor de los insurgentes. El zar, comprometido con Alemania por varios tratados internacionales, olvidó la religión común de los griegos y se apresuró a denunciar su "ingerentismo" en los asuntos de Rusia, en la conferencia de las grandes potencias, celebrada en Verona, un año después. El poeta inglés Lord Byron, a la sazón de 34 años, luego de una vida de escándalo que lo obligó a expatriarse de Inglaterra, conmocionaba al mundo poniéndose en marcha a las montañas griegas para unirse a la rebelión. Su muerte, ocurrida poco después, vendría a truncar el postrero y gran gesto de su vida.

### La hora de Chateaubriand

Un escritor de polendas, Françoise René, vizconde de Chateaubriand, que pasaría a la posteridad como autor de una de las novelas románticas más famosas de todos los tiempos: "Atala", lograba consolidar, con su posición, el régimen conservador más recalitrante de la corte francesa de Luis XVIII. En política había alcanzado celebridad con su panfleto furibundo contra Napoleón, titulado "sobre Bonaparte y los Borbones", en plena égida de la Restauración.

Con motivo de la Conferencia de Verona había tenido conversaciones con diplomáticos de la corte zarista. Llegándose a informar que el autócrata ruso intentaba una intervención en España. A una década del fracaso napoleónico en la península, Chateaubriand vio la oportunidad de ganar para sí los lauros que perdiera el emperador, y emprendió, con la participación entusiasta de algunos generales nostálgicos, su propia "guerra de liberación" en España. Su propósito era "ayudar al rey Fernando VII a quebrantar



BALZAC, escribía su mural de Francia

el juramento que hiciera a su pueblo de mantener la monarquía constitucional". Dos años después lograría su propósito, contribuyendo al desencañamiento del terror blanco en la península y el afianzamiento de sus ideas, sintetizadas en la divisa: "Monarquía, Iglesia, Constitución". Sus proyectos de contribuir a la restauración colonial en las flamantes repúblicas de ultramar, no pasarían de un delirante enunciado. Luis XVIII, cansado de su conservatismo a ultranza, lo dejaría cesante mediante una comunicación escueta y sin alternativas.

### Un testigo de la época

Mientras se afianzaba el poder reaccionario en su patria, Honoré de Balzac, tal vez uno de los más grandes novelistas de la historia, empezaba a dar forma a su colosal fresco. "La Comedia Humana". En 1821 el escritor cumplía 21 años y maduraba su propia concepción de la historia y el desarrollo social, buscando "el alma social" dentro del quehacer colectivo. Otro escritor, Gustave Flaubert, nacía durante este año crucial y completaría posteriormente la visión del siglo con otra monumental novela: "Educa- ción Sentimental".

### La cuenca del Plata

Mientras se decidían los destinos de la América hispana con la llegada de San Martín a Lima y los triunfos de Bolívar en Carabobo, en la otra banda del continente tenían lugar movimientos políticos destinados a perpetuar y extender el poderío monárquico de la casa reinante de Portugal en la América.

Los acontecimientos se precipitaron a partir del 15 de julio, cuando el pueblo montevideano, dándole las espaldas a Artigas, decidió integrarse al Brasil, a la sazón bajo el dominio del rey don Juan, monarca del reino de Portugal, Brasil y Algarves. Durante el congreso del Estado Cisalpino u Oriental, al que asistió en representación de Su Magestad Serenísima, el barón de la Laguna, los diputados decidieron la anexión. El monarca portugués que se había exiliado en Brasil desde 1808, año de la intervención napoleónica, decidió su retorno a Lisboa, dejando en el Brasil a su hijo el infante don Pedro que pasaría a gobernar meses después con el título de Emperador del Brasil.

### Los jacobinos en España

El panorama que presentaba la metrópoli, durante los días tensos de la guerra de emancipación, era caótico, debido a la vigencia de la constitución de 1812, impuesta al rey por el ministro Riego. Luego de la hegemonía autocrática que se implantó desde 1814, el olvidadizo Fernando tuvo que aceptar un breve interregno liberal, que duró tres años. Esto permitió a los españoles exteriorizar sus opiniones y reclamar derechos largamente conculcados. Según periódicos de la época los "jacobinos", mote que se aplicó a los liberales en memoria de los revolucionarios franceses de la época de la Revolución, se hicieron dueños de las calles de Madrid y las principales ciudades. La pausa concluyó cuando el duque de Angulema, siguiendo las directivas de Chateaubriand, entró en España y estableció el absolutismo hasta la muerte del rey. ■

# EMANCIPACION

## ES CREACION HEROICA



La gesta emancipadora que nos hizo nación hace 150 años, fue obra de un pueblo y su ejército. Pueblo y ejército unidos por un mismo ideal de justicia y libertad. El ideal de hombres que nos señalaron un camino.

El Perú lucha ahora por su Segunda Emancipación. Contra la dominación y la dependencia. Por la creación de una nueva sociedad, humanista y solidaria. Una sociedad en la cual cada peruano y cada peruana participe plena y democráticamente en todas las decisiones que les afecten.

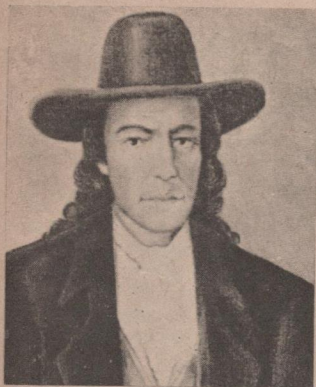
Así retomamos el sueño americanista de los precursores, la visión de San Martín y Bolívar.

...DE UN PUEBLO QUE SE PONE EN MARCHA

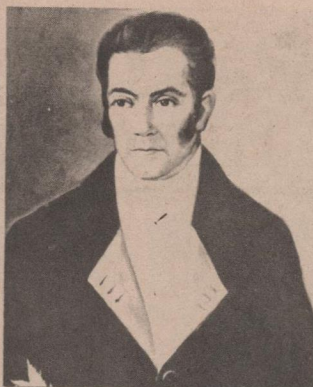


SISTEMA NACIONAL DE APOYO A LA MOVILIZACION SOCIAL  
(SINAMOS)





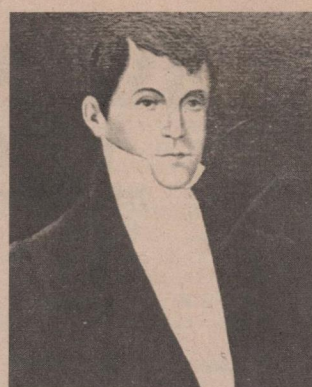
TUPAC Amaru



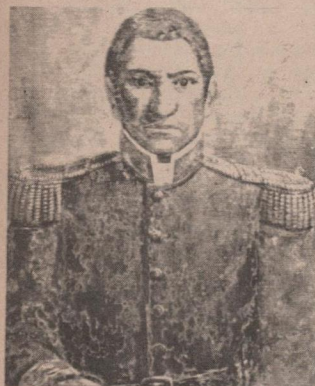
VIZCARDO y Guzmán



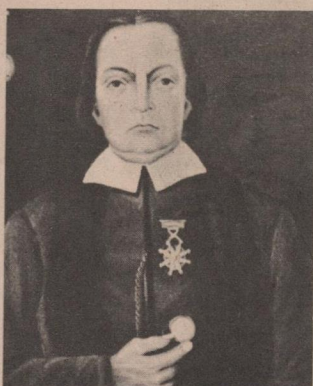
FRANCISCO de Zela



MARIANO Melgar



MATEO Pumacahua



BAQUIJANO y Carrillo



HIPOLITO Unanue



SANCHEZ Carrión



“EN ningún país de Sudamérica se encarnó más hondo el espíritu de rebeldía desde los primeros días de la Conquista que en el Perú”.

Esta opinión, insospechable por diversas razones, del historiador chileno Vicuña Mackenna, expresa una verdad que no siempre ha sido apreciada debidamente por otros historiadores o aprendices de historiadores, incapaces de calar más hondo, por encima de circunstancia adjetivas, en el estudio y conocimiento de los hechos históricos.

Cuando el Generalísimo San Martín proclamó la Independencia del Perú,

no levantaba un estandarte extraño, desconocido, o prestado para la mayoría de peruanos; no sólo para los grupos de dirección en la vida económica, política y social de la República, todavía tibia y en pañales, sino para el pueblo mismo. Por eso, como escribiría un colega de la época en la “Gaceta del Gobierno”, a sus palabras siguieron “ecos festivos que resonaron en toda la plaza, entre el estrépito de los cañones, el repique de todas las campanas de la ciudad, y las efusiones de alborozo universal, que se manifestaba de diversas maneras...” Es que los peruanos ya estaban aptos pa-

ra el diálogo con la libertad. Habían conquistado ese derecho, mucho antes de esa mañana del 28 de julio, colmada de fervor y pueblo.

#### Asalto interior de la fortaleza virreinal

Desde que los conquistadores pusieron pie en nuestras costas, y durante la larga noche de la Colonia, no todo fue recato, vida monacal, chismes palaciegos, rumores traídos en los barcos de la metrópoli, chocolates y tapadas, silencio y sumisión en la vida del virreinato más importante de la Coro-

# LOS PRECURSORES Y SUS BATALLAS





DESDE los albores de la Conquista batallaron los indígenas peruanos, precursores

na española en América. Al contrario, mil y un episodios precursores jalonan etapas de lucha por la independencia, y van a desembocar en las batallas triunfales de San Martín primero, y de Bolívar después.

Los peruanos fueron gestores de su propio destino; y también, en buena parte, contribuyeron a gestar el destino de los demás.

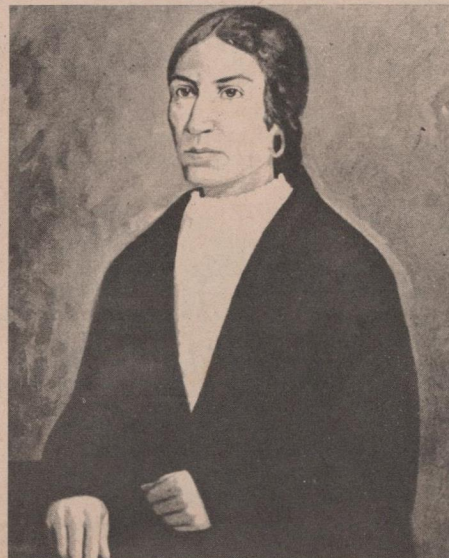
Las omisiones de algunos textos, no alteran el hecho real, objetivo.

Posiblemente, en lo que respecta a la historia oficial u oficialista de la Independencia, el vacío se deba —como señala Raúl Porras Barrenechea—, a que esa historia “fue escrita desde fuera, y, en la embriaguez de los caudillos regionales y en la exaltación de las figuras próceres, se exageró la acción individual, como en las viejas crónicas de la Conquista escritas en loor exclusivo del capitán, contra las que resonara ya la ronca protesta miliciánica del gran soldado raso de la guerra y de la crónica que fue Bernal Díaz del Castillo. Se olvidó, sobre todo, al pueblo de la Emancipación, que era en su mayoría, en la campaña final, en ambos bandos, pueblo del Perú, en guerra civil de largos siglos”. De ahí que —señala igualmente R.P.B.—, “la más honda disminución producida por la guerra de la Independencia en el patrimonio espiritual del Perú, fue acaso en el campo histórico”.

El olvido, la disminución, están siendo corregidos a la fecha con mayor responsabilidad científica y patriótica. Esta labor descansa en el conocimiento de hechos vigorosos y macizos, que restablecen la verdad histórica. De manera especial en el caso de la rebelión de Túpac Amaru, la más extensa, profunda y trascendente, de cuantas es-

tallaron en las colonias del Imperio español, antes del 28 de julio de 1821.

Tanto más importante es esta verdad, cuanto el Perú significaba un obstáculo casi insuperable —pero que fue superado— para el éxito de cualquier esfuerzo libertario. Alejado geográficamente de Europa más que cualquier otro territorio colonial, recostado en el Pacífico, sin que existiera ni en sueños el Canal de Panamá, era difícilísimo llegar al Perú con los medios de la época y muchos más portando libros, armas o ideas emancipadoras. Por lo demás, es perfectamente conocido que el virreinato del Perú era el arsenal del Imperio y su punto de concentración de fuerzas de todo orden. No solamente era grillete para



MICAELA renace todos los días...

si, sino punta de lanza agresiva para las demás naciones. De ahí que tuvieran que confluír hacia dicha fortaleza, las corrientes independentistas del Sur y del Norte; pero, ellas encontraron para el bien entendido lustre y orgullo americanos, que la fortaleza ya estaba siendo tomada desde dentro por los propios peruanos.

#### Rebelión con antigüedad de siglos

Mirando al ayer en busca de las etapas más importantes de esa participación del pueblo del Perú en las luchas por su libertad, descubrimos que en el tramo anterior a la gesta tupacamarista, las masas indígenas se movilizaron con más persistencia y amplitud que en otros países del Continente. Entre los siglos XVI, XVII y XVIII, este es el cuadro de las rebeliones más importantes con protagonistas indígenas:

—México: Tehuantepec (1680) — Yautepec (1766) — Sonora (1769). Nueva Granada: Río Hacha (1761-1763). Buenos Aires: Calchiqués (1640) — Hualpa Inca (1657) — Guaranes (1752). Chile: Malaquito (1557) — Puren (1723). PERU: desde 1554 (Girón) a 1779: Tarma, Velille (Chumbivilcas), Llata (Huánuco), Arequipa, (Cailloma) Huancavelica, Huamanga, Mulatos (Lambayeque), Huachipa (Lima) Jauja, (Huaracas), Huaylas, Charcas (Ancash), Rento (Jauja), Chota, Yauli, Huarochiri.

La rebelión de Túpac Amaru (1780-1783) las superó a todas, pero no fue un hecho aislado, como puede deducirse fácilmente, sino el producto de una corriente de rebeliones con antigüedad de siglos, conectada, a su vez, al gran cauce matriz de la gran rebelión americana. El incansable Juan Santos Atahualpa, alumbró incluso los años en que nace Túpac Amaru, como uno de los más poderosos ejemplos de esa rebelión que se extendió ¡de 1742 a 1761, nada menos!

Con la ejecución de Túpac Amaru no terminó la epopeya. Sus familiares en el Perú, siguieron batallando heroicamente hasta morir: Diego Túpac Amaru, hermano, en Paruro, Orurillo, Casarire, Puno... Andrés Túpac Amaru, hijo, en Sorata y en La Paz... Miguel Túpac Amaru, sobrino en Marcapata... Felipe Velasco, en las cercanías de Lima, incluso. Más allá de las fronteras del virreinato, en Jujuy, Tupisa, Salta, Rioja, Tucumán y Caranga, de la Argentina, “el nombre del rebelde Túpac Amaru es bandera”, expresan los realistas. Hechos semejantes se producían en Quito y otros lugares de Nueva Granada.

En realidad, el movimiento tupacamarista abarcó todo el continente, en su presencia peruana, independentista, revolucionaria.

#### Acciones de armas y de letras

Debelado el movimiento de Túpac Amaru, se abre una larga y cruenta etapa de lucha por la independencia, que abarca más de medio siglo hasta la llegada de San Martín en 1821 y

# 1821 1971

Rindamos homenaje a todos los hombres  
que confirmaron con su vida  
la Independencia del Perú, y  
sigamos levantando sobre esa herencia  
una nación justa, vigorosa y grande.



**BANCO NACIONAL DE LAS  
COOPERATIVAS DEL PERU LTDO.**

# ¿PRIMER GRITO DE INDEPENDENCIA EN AMERICA?

las batallas de Junín y Ayacucho, que afirman definitivamente esa libertad.

En este periodo, la participación de los peruanos es ejemplar, tanto en el pensamiento como en la acción, en todas las regiones del país y clases sociales. Intervienen, heroicamente, sacrificadamente, plenos de ardor patriótico, catedráticos, intelectuales, periodistas, soldados, campesinos, "partidarios", montoneros, guerrilleros, hombres, mujeres, jóvenes, cuyos nombres y hazañas no han sido rescatados hasta la fecha en su totalidad.

Zela, Francisco Antonio, se levanta en Tacna, se le apresa y expulsa, y muere en los calabozos del presidio de Chagres, después de diez años de reclusión. Paradoja de su estrella: muere precisamente el 28 de julio de 1821, el día en que el general San Martín hacía flamear el pendón de la libertad bajo los cielos de Lima.

Mariano Melgar, arequipeño, muere en juventud, poeta de los yaravies y soldado de Humachiri.

Mateo Pumacahua, el caudillo de Chincheros que no acompañó a Túpac Amaru, ingresó sin embargo, cuarenta años más tarde, en la historia, al morir en Sicuani batallando por la independencia.

Los tres Angulo, José, Mariano y Vicente, levantados en el Cuzco, bajo la dirección del primero, designado capitán general de las armas de la Patria. Mueren los tres.

José Gómez, Nicolás Alcazar, José Casimir Espejo, en Lima, tratando de conquistar el Castillo del Real Felipe.

Gabriel Aguilar... y muchos más

A su lado los hombres de pensamiento, como Vizcardo y Guzmán, Baquijano y Carrillo, Hipólito Unanue, Toribio Rodríguez de Mendoza, José Faustino Sánchez Carrión, Francisco Javier Mariátegui... Vizcardo y Guzmán contribuyeron a la formación de las ideas libertarias de Francisco Miranda, el gran precursor venezolano, y removió las conciencias de todo el continente, con su famosa "Carta a los españoles americanos" y con su ardiente llamado: "Descubramos otra vez de nuevo la América para todos nuestros hermanos, los habitantes de este globo... No hay ya pretexto para acusar nuestra apatía si sufrimos más largo tiempo las vejaciones... Nuestros descendientes nos llenarán de imprecaciones amargas, cuando mordiendo el freno de la esclavitud que habrán heredado, se acordaren del momento en que para ser libres no era menester sino quererlo. Ese momento ha llegado...". Era fuego peruano para encender América. Baquijano y Carrillo fue, quizás, crepúsculo y alborada, entre la emancipación y la colonia, pero removió también las conciencias enclaustradas hasta entonces. Sánchez Carrión fue precursor y realizador, sobre todo en la etapa bolivariana, al lado de Francisco Javier Mariátegui; defensores acérrimos, los dos, de la forma republicana de gobierno en la primera constituyente y en el periodismo. "¿Quién podrá negar, que el pensamiento de monarquía absoluta es una herejía política?", es la voz



LOPE DE AGUIRRE: En 1560, al frente de sus "invencibles marañones" intentó liberar al Perú, Chile y Tierra Firme...

COMO se le ignoró durante tanto tiempo cuando otras figuras de menos relieve han sido traídas y llevadas por los estudiosos? Seguramente porque su nombre no fue grato a los monarcas reinantes. Lope de Aguirre hizo lo que nadie hasta siglos más tarde se atrevió: rebelarse abiertamente contra su rey escribiéndole una carta de verdadera antología. Tratando nada menos que a Felipe II de tío, le llama ingrato y cruel, y le comunica que como consecuencia de su proceder: "he salido de hecho con mis compañeros... de tu obediencia y desnaturarnos de nuestras tierras que es España, para hacerte en estas partes la más cruel guerra que nuestras fuerzas pudieren sustentar y sufrir".

"Todas las rebeliones que hasta esta fecha brotaron entre los conquistadores iban dirigidas contra



ARAOS, en Onate, solar vasco de Lope de Aguirre

las autoridades reales. Quienes se alzaban contra virreyes y oidores, lo hacían siempre en nombre del rey, con miras a remediar abusos. Lope de Aguirre fue el primero que se rebeló no contra los representantes del monarca, sino contra el propio rey. Lope hizo asesinar a Pedro de Ursua, gobernador de la expedición o sea, al representante del rey, y en su lugar, hizo nombrar otro, fácil títere de sus maquinaciones, a quien titularon 'Príncipe del Perú'. Llegó a más. Hizo firmar a los componentes de la rebelión, un documento por el que dejaban de ser súbditos del rey de las Españas y juraban servir al nuevo príncipe. Este documento es una especie de primera acta de la independencia americana. Algo que sus coetáneos fueron incapaces de comprender porque rompía todos los esquemas mentales en uso y se adelantaba en más de dos siglos a los brotes de emancipación que dieron origen a las actuales naciones americanas".

Esta cita de Iñaki Zumalde es elocuente. En el remolino increíble de personajes desorbitados por las ambiciones más desenfundadas, característica de la época, Lope de Aguirre alcanza dimensiones casi de absurdo en la pasión, el odio, la muerte, la venganza. De resistencia feroz a todas las privaciones y las penas, se enrolla en una expedición que sobre frágiles y sucias embarcaciones sale en busca del Dorado. Navega sobre el Huallaga, el Marañón, el Amazonas y termina haciéndose el jefe de los expedicionarios —"fuerte caudillo de los invencibles marañones"— a quienes desvía de la ruta al Dorado para emprender otra quimera: levantar en América un reino de hombres libres, donde fueran iguales los indios y los españoles, los blancos y los negros. Para ello hay que ganar el mar, tomar a Panamá y preparar una flota que navegue hasta el Perú y, allí, asentar el gobierno de la Libertad. Dejando un rastro escalofriante de cadáveres y de sangre, sale, al fin, al mar. Navega no se sabe cómo, y arriba, asombrosamente, a la isla Margarita, frente a las costas de Venezuela. Nuevos capítulos del horror se entronizan entonces en la isla. Allí se demora; y las tropas y barcos del rey le cierran el camino a Panamá. Retorna al continente para volver a cruzar la selva y los Andes y caer con sus

## ¿PRIMER GRITO DE INDEPENDENCIA EN AMERICA?

→  
"invencibles marañones" sobre Lima, pero es apresado en Barquisimeto por las autoridades del Rey de España, descuartizado; y sus restos esparcidos en el océano, las tempestades del Caribe, lejanas tierras.

Hasta aquí los episodios terribles de una vida, con paralelo difícil a esa altura del correr de la historia, la Conquista española en América, tan llena de contradicciones humanas. Pero la aventura, la excepción de este vecino de Oñate en tierra de América, estriba en que, sobre tanto horror, construyó un sueño, quizás más ardiente que el Dorado, por el cual perdió esa vida que pudo salvar de fieras y de hombres. Se rebeló contra el Rey, convirtiéndose en Satanás de un tiempo en que el Rey era Dios sobre la tierra. Se hizo acompañar por sus soldados en esa rebelión. Firmó con su sangre y la de ellos, el acta del rechazo a la Corona. Arrojó en protesta su nacionalidad española. Proclamó que era el Príncipe de Tierra Firme, Perú y Chile, y también Príncipe de la Libertad, declarando su deseo de hacer en este Continente un reino autónomo y soberano, independiente del Imperio de Felipe II.

Esos sueños, en esa época, se pagaban con la muerte, sin remedio. Y así fue. Restablecida España de la sorpresa, lo persigue y lo mata sin piedad, en la forma en que entonces se ajusticiaba a los hombres que pretendían asaltar la idea, si quiera, de Rey.

Lope de Aguirre ha permanecido desde entonces como una leyenda negra de la Conquista. Sus contornos se reducen a lo estremecedor de su odisea por el Amazonas. Estaban en la sombra su arrojo, su protesta, su rebelión contra la Corona, su Acta de independencia y su intento de forjar en el Perú un Reino para el Príncipe de la Libertad. Han ido saliendo poco a poco a la luz. Otro vasco, Bolívar, precisamente en tierra de Venezuela, leería las aventuras de ese vecino de Oñate, y, es posible, que pensaría en él cuando declaró la guerra a muerte sobre el Orinoco para conquistar la libertad, y cuando llegó al Perú para consolidar esa libertad. En todo caso, es indudable que en la historia de los conflictos en América, éste, el de Lope de Aguirre, fue el primero que proclamó la independencia del Rey como objetivo. Y, quién sabe, que curso habría seguido la historia de América, si sus "marañones" llegan al Perú y logran ese principado independiente y libre. Pese al origen y tormento de su vida ¿no podía ser un precursor y su Acta el primer grito de la independencia en tierras de América? ■



MARIA Parado de Bellido



JOSE de la Riva Agüero

## PRECURSORES

→  
admonitiva de Sánchez Carrión en su "Carta del Solitario de Sayán". Hipólito Unanue acompaña a San Martín como uno de sus tres ministros en los balbucesos de la República, después de bregar incontables lustros por la Patria que nacía, desde la "Sociedad Patriótica" y en las columnas del "Mercurio Peruano". Todos ellos eran el Perú ilustrado rompiendo lanzas por la emancipación.

### Damas, universitarios, curas y montoneros

San Martín recibió también el apoyo de los guerrilleros y "partidas" que rodeaban Lima y combatían en la sierra. A todos sus hombres les otorgó condecoraciones de plata con esta frase: "El valor es mi divisa". A las mujeres patriotas de Lima y de provincias, cuyas antecesoras fueron Micaela Bastidas y María Parado de Bellido, el Generalísimo San Martín les concedió una banda de seda con esta declaración que ellas lucían con orgullo: "Al patriotismo de las más sensibles". Con los hombres de las guerrillas, montoneros y partidas, y con sus armas que habían quitado a los realistas, San Martín constituyó los primeros cuadros del ejército regular del Perú.

La colonia hervía en revueltas y complots cuando desembarca en Pisco el Ejército Expedicionario del Sur, desde los barcos de guerra del Almirante Cockrane. Círculos rebeldes alrededor del Cabildo y del Colegio de San Carlos, agrupan a numerosos estudiantes y maestros. "Hasta las baldosas de San Marcos son insurgentes" bajo el rectorado de Toribio Rodríguez de Mendoza, confesaba, alarmado, el virrey Abascal. "Seductores ocultos", como



RODRIGUEZ de Mendoza



GENERAL Francisco Vidal

calificaban las autoridades virreinales a los propagandistas de la libertad, hacían desertar a las tropas, incluso a batallones enteros como el "Numancia". Proclamas y discursos en quechua que no entendían, se escuchaban en las mismas narices de los oficiales realistas, dirigidas a los soldados, casi todos indígenas peruanos. Ciudades y caminos se riegan con la sangre y los cuerpos de los combatientes más humildes, víctimas en revancha cruel, de los capitanes realistas más despiadados, como José Carratalá o Mariano Ricafort, incapaces de contener las arremetidas guerrilleras de los Aldao o los Bermúdez. Carratalá no dejó ser vivo en Cangallo, a la que redujo a cenizas. Los montoneros peruanos, en veces, sabían responder "ojo por ojo y diente por diente" al terrorismo del régimen que se marchaba sin remedio. Curas rebeldes —Joaquín Paredes, Tomás Heres, Idelfonso Muñecas— comulgaban con el pueblo en los campos de batalla. Uno de ellos, Fray Melchor de Talamantes, estuvo al lado de Hidalgo y Morelos, los Padres de la libertad de México, como la mejor presencia fraternal peruana en la lucha por la emancipación de todo el Continente. A peruanos como Francisco Vidal, soldado de leyenda, de audacias increíbles, San Martín lo tituló: "Primer soldado del Perú". Los indígenas en los poblados de la sierra, en los campos, en las minas, también fueron incorporados a la batalla, venciendo su natural rechazo al binomio hombre armado — enemigo, que no le permitía distinguir entre patriotas y realistas, ambos armados hasta los dientes. Fueron el cimiento de las batallas...

Todos estos hechos, este dolor, estas vidas, tantas muertes, el sacrificio incansable por la libertad, forjaron definitivamente el nombre Perú, e hicieron la Patria, la República que se juró en todas las esquinas de la capital el 28 de julio ante San Martín, consolidándose para siempre sobre las pampas de Junín y Ayacucho con las espadas hermanas de Sucre y de Bolívar.

Ningún peruano podía ser extraño o estar ausente en su propia batalla.

### Las más altas cumbres precursoras

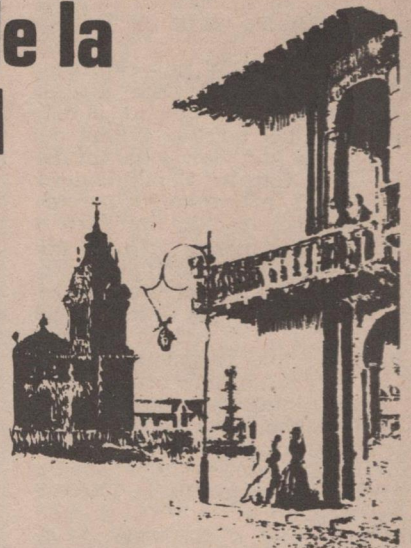
Puesta en marcha la República, se detiene muy pronto en su andar, y entra en crisis, en anarquía, en sombras, hasta muy avanzado el siglo que la vio nacer. Pero ello se debe a otras circunstancias, a otros problemas de entreaña económica y política. Nada tiene que ver con la contribución de los peruanos a su propia historia, a esa Patria que al conquistar su libertad, consolidó la libertad de todas las demás patrias americanas, que por eso enviaron a sus mejores hijos, armas y soldados, para alcanzar una victoria que era de todos. Si algo estuviera obscuro todavía en este reconocimiento, si el combatiente anónimo no pudiera llegar aún a la pupila de los estudiosos, ahí están como altas cumbres precursoras, visibles desde todos los lugares donde alienta un corazón americano, Túpac Amaru, Vizcardo y Guzmán, Faustino Sánchez Carrión, Micaela Bastidas, María Parado de Bellido, para establecerlo definitivamente y no olvidarlo nunca.

Ellos no han arado en el mar. ■

# En el Sesquicentenario de la Independencia Nacional

**1821-1971** Hace 150 años, el Libertador Don José de San Martín proclamó la Independencia del Perú, "por la voluntad general de los pueblos". Se hizo realidad el ideal de una patria libre y soberana, como la soñaron nuestros héroes y próceres de la Independencia.

Las calles de Lima, en esos lejanos días, se alumbraban con candiles y los faroles de vela y reverbero de aceite estaban lejos de brindar una iluminación suficiente y adecuada. Tal situación habría de mejorar años después con el alumbrado a gas, traído al mismo tiempo que la navegación a vapor y el ferrocarril, y finalmente, a fines del ochocientos, con la llegada de la electricidad.



**EN NUESTROS DIAS, 150 AÑOS DESPUES DEL GLORIOSO 28 DE JULIO, CIENTO MIL LAMPARAS ELECTRICAS DE ALUMBRADO PUBLICO HACEN DE LIMA UNA DE LAS CIUDADES MEJOR ILUMINADAS DE AMERICA. LA ELECTRICIDAD PROVEE DE FUERZA MOTRIZ A MAS DE 4,500 INDUSTRIAS, Y FACILITA LAS COMODIDADES DE UNA VIDA MODERNA A NUESTRA CAPITAL Y ALREDEDORES.**

Este servicio es posible brindar, gracias a la acertada visión de los pioneros de esta Industria; a la Ley de Industria Eléctrica No 12378, forjadora de las bases del desarrollo y al apoyo que, en el Supremo Interés del País nos han brindado las autoridades y la opinión pública en general.

Empresas Eléctricas Asociadas, concesionaria del servicio público de electricidad en la Gran Lima, ha planeado y construido desde hace 65 años las centrales de energía que abastecen a la capital y conciente de la necesidad de acelerar el desarrollo industrial del país, no escatima esfuerzos para que la industria actual y futura disponga en forma amplia e irrestricta de toda la electricidad que pueda requerir para su crecimiento y diversificación.

Estamos preparados, servimos y seguiremos sirviendo con eficiencia la presente y futura demanda de electricidad. La Central Hidroeléctrica "Pablo Boner" de Matucana, que entrará próximamente en operación, así lo demuestra; ella aumentará la potencia instalada de la Gran Lima a 605 mil kilovatios.

En la magna oportunidad del Sesquicentenario de la Independencia Nacional formulamos los mejores votos por la expansión de la economía del país y reafirmamos nuestra fe en los altos destinos de la Patria.



## EMPRESAS ELECTRICAS ASOCIADAS

al servicio de la comunidad



A mediados del año 1825, ya con un pie en el estribo para regresar a la Gran Colombia, el Libertador Simón Bolívar recibió en su villa de la Magdalena una extraña carta de Buenos Aires.

El gran caraqueño y sus capitanes se quedaron perplejos. ¿Era posible que a esas alturas del tiempo, a más de medio siglo del terrible drama del Cuzco, existiera aún con vida un familiar de José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II, precursor de precursores de la emancipación del Perú y de la libertad de América? ¿Quién podía ser ese Juan Bautista Túpac Amaru, firmante de la misiva, que se reclamaba nada menos que hermano del prócer?

Por increíble que pareciera, no se trataba de una farsa, una broma o un sueño. Emergiendo del pasado más hondo, ahí estaba, viva todavía, una rama de ese árbol familiar de los Túpac Amaru que pretendieron ahogar en sangre los enemigos de la libertad del Nuevo Mundo.

Como una señal o recuerdo de la permanencia inextinguible de Túpac Amaru y Micaela Bastidas en la historia del Perú y América, Juan Bautista Túpac Amaru aparecía de pronto, a los ochenta y seis años de edad y más de cincuenta de prisiones, torturas y sacrificios asombrosos, saludando al Libertador y a la emancipación americana.

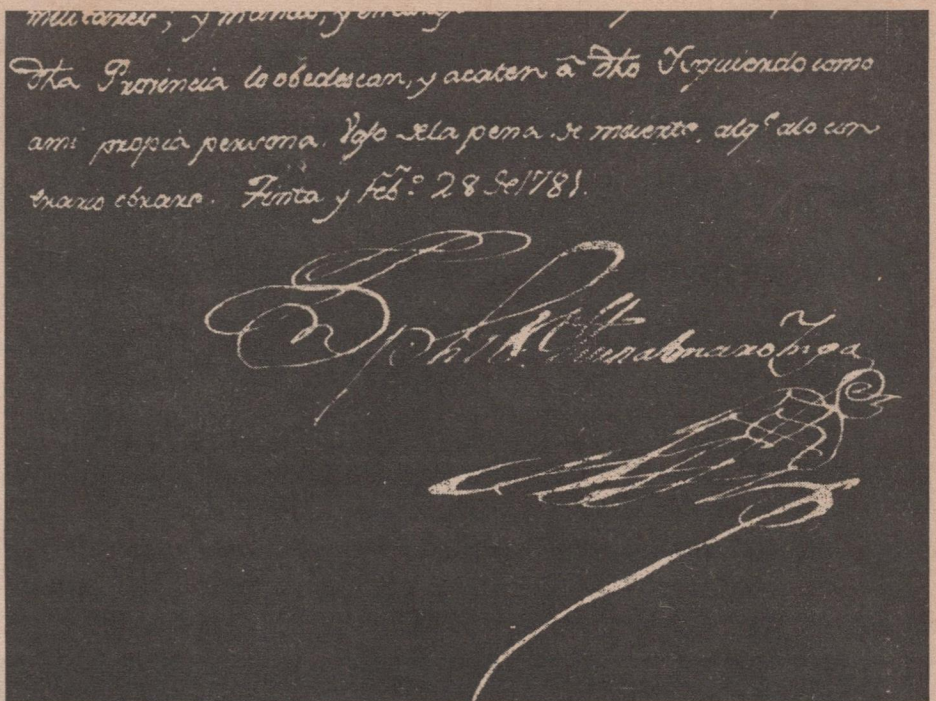
#### El último de los tupamaros

Juan Bautista Túpac Amaru, se salvó del cadalso levantado por Areche y marchó al exilio en España junto con otros parientes cercanos de José Gabriel y Micaela. En el trayecto del Cuzco a Lima, y del Callao a Cádiz, sobre la tierra y el mar, fueron cayendo, uno a uno, aplastados por las torturas y las penas, pedazos del tronco familiar de los Túpac Amaru. Dos llegaron a quedar con vida, pero sólo para enterrarla en la miseria y en la prisión. Fernando, el hijo menor de Túpac Amaru y Juan Bautista, su medio hermano. El primero se abatió para siempre en 1789, cuando aún no había cumplido veinticinco años de edad. El segundo, nadie podría explicarse cómo, resistió la cárcel, el destierro y la más tremenda soledad, más de cuarenta años. Cuando pudo enterarse, ya muy anciano, que la emancipación de América se había consumado, quiso volver. Todavía alentaba su noble espíritu de tupamaro... La revolución liberal de Del Riego en la Península, le otorgó, al fin, la "licencia de su libertad", y emprendió el retorno, esta vez por la vía de Buenos Aires, sorteando los achaques de la edad y la inclemencia de 70 días de viaje sobre la cubierta desnuda de un bergantín.

Fue así como escribió esa carta estremecedora en su humildad y sencillez.

No sabemos bien si le respondió Bolívar, pero sí que dos años más tarde, el 2 de setiembre de 1827, se quebraba el corazón tan duramente golpeado de Juan Bautista Túpac Amaru, "el único resto de los Incas del Perú", sin haber podido respirar de nuevo el "aire de la patria", ni conocer al Libertador.

No sabemos tampoco si su tumba existe todavía, pero bueno fuera, en ese caso, juntar sus restos a las cenizas memoriales de sus progenitores



LETRA y rúbrica de Túpac Amaru (En Tinta el 28 de febrero de 1781)

# PRECURSOR DE PRECURSORES

y hermanos, cada vez más ardientes y vivas en el Perú.

**Por esa brecha penetraron los libertadores...**

Fue casi un misterioso símbolo, golpe de suerte del destino, que un Túpac Amaru pudiese contemplar en vi-

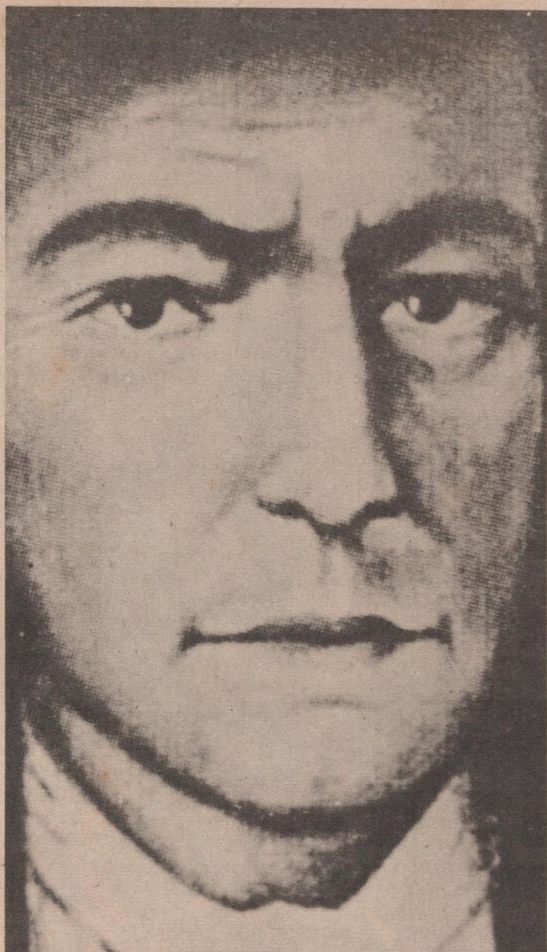
da y asistir a la culminación victoriosa del movimiento emancipador, ratificando así, pese a algunos paréntesis del olvido ajeno, la presencia inseparable de José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II, en todo el proceso y las etapas de la lucha liberadora; lucha de la que fuera él mismo origen indiscutido, generoso y trágico.

## CARTA AL LIBERTADOR DON SIMÓN

**O**CHENTA años de edad, después de haber permanecido 50 años en prisión, en España, tenía el último de la familia de Túpac Amaru, Juan Bautista Túpac Amaru, cuando escribió esta carta conmovedora al Libertador.

"**S**I ha sido un deber de los amigos de la Patria de los Incas, cuya memoria me es la más tierna y respetuosa, felicitar al héroe de Colombia y Libertador de los vastos países de la América del Sur, a mí me obliga un doble motivo a manifestar mi corazón lleno del más alto júbilo, cuando he sido conservado hasta la edad de ochenta y seis años, en medio de los mayores trabajos y peligros de perder mi existencia, para ver consumada

la obra grande y siempre justa que nos pondría en el goce de nuestros derechos y nuestra libertad; a ella propendí don José Gabriel Tupamaro, mi tierno y venerado hermano, mártir del Imperio peruano, cuya sangre fue el riego que había preparado aquella tierra para fructificar los mejores frutos que el Gran Bolívar había de recoger con su mano valerosa y llena de la mayor generosidad; a ella propendí yo también y aunque no tuve la gloria de derramar la sangre que de mis Incas padres corre por mis venas, cuarenta años de prisiones y destierros han sido el fruto de los justos deseos y esfuerzos que hice por volver a la libertad y posesión de los derechos que los tiranos usurparon con tanta crueldad; yo por mi y



TUPAC AMARU, primero en el Perú y América

expedición, y a desembarcar en las costas de su terruño para seguir después hacia el teatro de las batallas. El gesto queda; el primero en comprensión y ayuda a Túpac Amaru, aparte de sus heroicos aliados indígenas. Vizcardo y Guzmán penetra así en la vida y sueños de Túpac Amaru y viceversa.

También lo comprendió el imperio español, y por eso, quizás, lo atacó con tal violencia y pretendió extirpar su raza. El viejo duelo entre la España conquistadora y la familia Túpac Amaru, era sin cuartel y a muerte. El virrey Toledo, en 1572, había ajusticiado a Túpac Amaru I, hijo de Manco Inca, y en el mismo escenario se repetía el drama, doscientos años más tarde, con uno de sus descendientes en línea directa. No obstante, Túpac Amaru II y su audacia remecieron las conciencias políticas más alertas del imperio español, motivando, al lado del influjo de la Revolución de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, serios intentos para reajustar la estructura colonialista en América. A ello respondió el proyecto del conde de Arana, para descentralizar la administración colonial creando reinos autónomos en cada virreinato, con príncipes borbones, dentro del sistema imperial de España. Además, posteriormente al sacrificio de Túpac Amaru II, España se vio obligada a realizar importantes cambios en el virreinato de Lima, que daban la razón al "perdedor". Cabe destacar a este respecto, por la gran importancia que tendría en la configuración definitiva de las fronteras del Perú, la anexión de la Intendencia de Puno al Virreinato de Lima y la creación de la Audiencia del Cuzco, que reincorporaron a lo que sería muy pronto República Peruana, más de 200.000 kilómetros de territorio que le pertenecían inmemorialmente. Por otra parte, la Revolución de Túpac Amaru, su extensión hasta Quito, Nueva Granada y muy adentro del virreinato de Buenos Aires, y esas mismas reformas, señalaban una declinación evidente de la estructura monolítica del imperio español, abriéndole una brecha que no pudieron cerrar ni la sangre ni el fuego, ni los feroces caballos de Areche.

Por esa brecha penetraron los ejércitos libertadores cincuenta años después.

"No saliendo otros, salgo yo..."

Cuando los granaderos de San Martín entraron a Lima, desfilando al mando de Necochea frente a Palacio, rumbo a los Barrios Altos, pasaron bordeando la calle de la Concepción. Lo hizo así también el generalísimo San Martín para llegar a una de las cuatro plazas de la ciudad donde repetiría el juramento libertario del 28 de julio en la Plaza de Armas. Ninguno de los soldados o jefes conocía entonces que en esa calle vivió en las vísperas del 4 de noviembre de 1780 el precursor Túpac Amaru II. No lo hubieran recordado incluso, de conocerlo. Estaban muy afanados en la propia hazaña. José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II, estaba, sin embargo, a su lado.

Los principios que movilizaron desde el sur a los soldados del ejército libertador de San Martín, y que alcanzarían más tarde la victoria absoluta

Vizcardo y Guzmán advirtió de inmediato esta presencia de Túpac Amaru y comprendió su importancia y significado. Diez años antes de publicar su "Carta a los españoles americanos", el 30 de setiembre de 1781, sin saber que ya todo había sido consumado en el Cuzco (18 de mayo de 1781), propuso en Italia organizar una expe-

dición de voluntarios para apoyar el movimiento del rebelde de Tungasuca, al que calificaba como "la gran revolución acaecida en el Perú", precisamente en el Cuzco, "único lugar en donde se puede adquirir una verdadera idea del Perú". Vizcardo y Guzmán, arequipeño, de Pampacolca, en el valle del Majes, se ofrecía a dirigir la

la esperanza lisonjera de respirar el aire de mi patria, y confío que el gran Bolívar no desatenderá una obra propia de su alma grande y generosa; sólo aguardo que se allanen todos los pasos para el Alto Perú a donde me llama naturaleza, no obstante estar favorecido de este gobierno de Buenos Aires desde que pisé sus playas, y de cuantos han considerado mis desgracias y trabajos incalculables, que tendrá en nada, si antes de cerrar mis ojos viera a mi Libertador, y con este consuelo bajara al supulcro: lo desea y acaso lo consiga el que con indecibles gratitudes es de S. E., el más afecto servidor y reconocido".

Buenos Aires, 15 de mayo de 1825  
JUAN BAUTISTA TUPAMARO

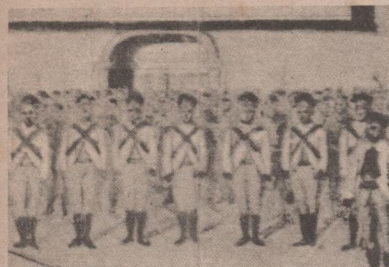
## BOLIVAR

a nombre de sus Manes sagrados, felicito al genio del siglo de América, y no teniendo otras ofrendas que presentar en las aras del reconocimiento, lleno de bendiciones al hijo que ha sabido ser la gloria de sus padres.

"Dios es justísimo, Dios propicio sea con todas las empresas del inmortal don Simón Bolívar, y corone sus fatigas con laureles de inmortal gloria, conservándole para consuelo de la numerosa familia que aún lamenta la injusta muerte de sus padres; y si posible es, reúna el único resto que conserva la providencia de los Incas del Perú a las frías cenizas de sus venerados progenitores.

"Yo, señor, al considerar la serie de mis trabajos, y que aún me conservo, aliento en mi pecho





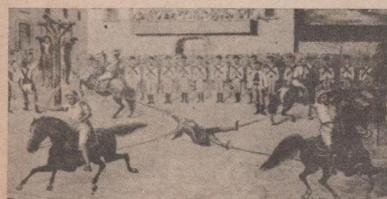
## 17 MIL SOLDADOS REALISTAS MOVILIZO ESPAÑA CONTRA TUPAC AMARU

TUPAC Amaru y su gesta miden mejor que nadie la participación peruana en el movimiento emancipador en general. No obstante haber terminado con la derrota y muerte del prócer y de sus familiares más cercanos, se extendió hasta los virreinos de Buenos Aires y Nueva Granada, no se apagó del todo hasta 1783 y se proyecta en todos los movimientos que siguieron a lo largo y ancho de América, hasta las batallas del primer cuarto del siglo XIX, culminadas en Ayacucho.

—“En ninguna de las acciones de armas que se realizaron para obtener la independencia de los países americanos, España tuvo necesidad de movilizar tantos hombres como para debelar a Túpac Amaru, conforme lo revela el siguiente cuadro:

—“EN CHILE: Quichagua, 1,000; Chacabuco, 2,000; Talcahuano, 3,700; Cancha Rayada, 5,000; Maipú, 5,000. EN NUEVA GRANADA (Colombia, Venezuela, Ecuador): Horcones, 2,800; Gabudare, 2,000; Araure, 7,000; Carabobo, 5,000; La Puerta, 7,000; Alacrán, 2,600 y Pichincha 3,500.— EN BUENOS AIRES: Guaqui, 6,000; Vilcapuquio, 4,000.— EN PERU: Túpac Amaru, 17,000; Junín, 1,700; Ayacucho, 10,000.”

Fueron 17,000 soldados los que movilizó España y los que entraron en acción para aplastar al rebelde Túpac Amaru, solamente en el Cuzco, sin contar la movilización armada de Buenos Aires! Ninguna prueba mejor de la magnitud de este esfuerzo de los peruanos por la independencia. (Datos tomados del libro del Dr. J. M. Ramírez Gastón, sobre Túpac Amaru II).



bajo las banderas de los contingentes del norte y la espada de Bolívar, eran los mismos ideales que persiguió Túpac Amaru, salvando históricamente las diferencias obvias. El los había planteado antes que nadie, adelantado de su época; y los fue profundizando en la medida en que crecían sus batallas y la propia comprensión del significado de su lucha, hasta rubricarlos con su vida, en adhesión definitiva. “No queremos que nos juzguen por las leyes de Castilla, sino por nuestras propias leyes”, escribe, autonomista; y pide que “en cada provincia haya un alcalde mayor de la misma nación indiana...”. Afirma más aún su perspectiva emancipadora, general, americana, cuando antes de su victoria de Sangarara hace un llamado a “todos”: “llamo a mi lado a los americanos para tratarlos como patriotas...”; “no pretendo otra cosa que la tranquilidad y alivio de todos los paisanos, así españoles como naturales, mestizos y criollos”; incluso negros, a los que liberó de la esclavitud —en 1780!, “desde que di principio a liberar de la esclavitud en que se hallaban los naturales de este reino...”. Hacía comprender, como se anota en la sentencia dictada por Areche, “que era justa su causa porque perseguía la libertad de los indios y por ser el único descendiente del tronco principal Inca”, “convicando”, sigue la acusación, “no sólo a la libertad de los indios sino de todas las castas, hasta ofrecer a los negros las de su esclavitud...” Estas banderas eran las de San Martín y fueron las de Bolívar. En buena cuenta, los esfuerzos de los soldados y capitanes del sur y del norte, no hacían más que retornar el desvelo americanista, continental, del genial rebelde de Tungasuca, grabado para la inmortalidad en estas frases admirables: “la tiranía que no sólo grava mi nación sino las demás naciones, ha hecho que no saliendo otros ha sacudir el yugo salga yo a la voz y defensa de todos”... En realidad, pues, los ejércitos libertadores de 1821, y posteriormente los del 23 y 24, sólo cancelaban una deuda, con quien salió desde el Perú, primero que nadie, sobre la cordillera de los Andes, heroico, visionario, auténtico, en medio de la más cerrada noche colonial, obscurantista y bárbara, creciéndose en grandeza indígena y americana, “a la defensa de todos” y “de las demás naciones”, entregando hogar y hacienda, esposa e hijos, la propia vida en el empeño.

### “El más notable de los aborígenes americanos”

Idos los capitanes victoriosos, la República inicia el reencuentro consciente con Túpac Amaru II, rescatándolo del olvido oficial o de las manos de curiosos y eruditos. Vale citar tan sólo dos documentos que reflejan en parte este proceso y arrojan, además, bastante luz sobre algunos puntos controvertidos en la biografía del precursor — la fecha de su nacimiento, por ejemplo, que algunos historiadores señalan en 1740 ó 1741, en un día 19 de marzo.

He aquí esos documentos, cronológicamente.

El primero se refiere a un pedido

que fue aprobado en la cámara de senadores, bajo la presidencia de don Andrés Reyes.

—“Sr. Presidente:

“Los primeros actos del Senado sirven para poner las bases de la República i exaltar la figura de los precursores de la independencia americana, a fin de que perdure su nombre en los anales del Perú.

“En consecuencia, nada más justo que destacar a José Gabriel Túpac Amaru, nacido en Surimana el 1º de marzo de 1739 i despedazado por los españoles en la forma más cruel que el hombre puede imaginar después de la revolución por la libertad i la justicia iniciada por él en 4 de noviembre de 1780.

“En oposición a los traidores Pumacahua y Gómez Suarez que con las armas i la pluma ayudaban a la causa española, Túpac Amaru dignificó con su martirio a los malos peruanos que obedecían i se rindieron a los conquistadores de la América del sur.

“Pedimos señor Presidente, que quede constancia de esta declaración i se trascriba al Poder Ejecutivo para que busque la manera de perpetuarla en las nuevas generaciones.

“Lima, 2 de diciembre de 1829”.

Este pedido mereció una carta notable, por muchos conceptos, de don Francisco Javier Mariátegui. Es el segundo documento a que nos hemos referido.

—“Lima, 17 de diciembre de 1829.

“Señor don Andrés Reyes.

Presidente del Senado.

“Distinguido amigo:

“Me he impuesto del pedido de Ud. y otros compañeros de Cámara exaltando la figura prócer de José Gabriel Túpac Amaru, el más notable de los aborígenes americanos de la independencia.

“Fue satisfactorio para mi prevenir al General San Martín de la influencia equivocada que el tenía de Gómez Suarez bien estigmatizado por ustedes.

“Le reitero mis congratulaciones patrióticas i los mejores sentimientos de mi amistad.

...“F. J. Mariátegui.

### En el alfabeto de la libertad

Después, avanza la República... pero no en la misma proporción el recuerdo y culto al precursor de precursores.

Hasta ahora, que está en campaña nuevamente al lado de Micaela Bastidas y de los suyos, porque ejército y pueblo, como ayer, están dando una nueva batalla emancipadora.

Túpac Amaru II, como en todos los tiempos, preside el nuevo andar de la independencia en el Perú. Ha vuelto a los caminos del pueblo. Areche y los inquisidores, en “una de las páginas de mayor crueldad que registran las páginas de la historia humana”, destrozaron su cuerpo, llevaron sus restos por todos los rincones del Perú y después los redujeron a cenizas, que esparcieron al viento de la Cordillera. Querían así borrarlo del recuerdo, el amor, y el alfabeto de la libertad de su pueblo. Empeño inútil. El viento de fronda de la nueva rebelión del Perú, a manera de una revancha histórica, ha juntado sus restos, encendido sus cenizas, y Túpac Amaru, Micaela Bastidas y los suyos, están más vivos que nunca entre los peruanos, combatiendo sin descanso, como ayer. Todos deletrean su nombre y sus enseñanzas. ■



SAN MARTIN en uno de sus retratos más famosos, siguiendo las referencias que diera B. Hall.

# RETRATO DE SAN MARTIN

Por BASILIO HALL

Este reportaje excepcional, se debe a la memoria y a la acuciosidad británica de un capitán de barco, Basilio Hall, quien estuvo al lado de San Martín, cercano, sin pasiones. Tomado del libro "San Martín", de César Francisco Macera.

EL 25 de julio de 1821, en la mañana, el Capitán Basilio Hall, del barco inglés "Conway" entrevistó a bordo de su goleta al general San Martín. A parte de ser este autor uno de los más importantes y verídicos testigos presenciales de la ceremonia de la Jura de la Independencia, nos ha dejado lo que se llama en periodismo moderno un reportaje al Libertador y varios retratos de interés que nos permiten evocar en su aspecto físico, y hasta en detalles de su temperamento y forma de inteligencia.

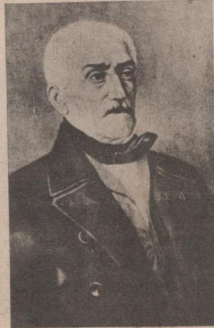
Antes de volcar las impresiones de este marino, bueno es transcribir las semblanzas no sólo del autor en referencia, sino de otros testigos presenciales para corporizar la figura de San Martín en la imaginación del lector.

—Cuando se puso en pie y comenzó a hablar —dice Hall— la superioridad era evidente, aunque a primera vista su aspecto no llamaba la atención. Es hombre hermoso, alto, erguido, bien proporcionado, con gran nariz aguileña, abundante cabello negro e inmensas espesas patillas oscuras, extendiéndose de oreja a oreja, por debajo del mentón. Su color: aceitunado oscuro y los ojos grandes, prominentes y penetrantes, negros como azabache, siendo todo su aspecto completamente militar.

Concuerda este retrato con la descripción de Lorente: "Era de una figura arrogante y decididamente marcial: su alta estatura, ancho pecho, espesa cabellera negra, continente rígido como un sable, nariz aguileña, barba saliente y labios de enérgica expresión le daban un aspecto de grandeza y serenidad, que se hacía temible cuando en sus negros ojos brillaba, como el relámpago entre la tempestad, una mirada terrible presagando rayos de indignación. Más nunca se abandonaba a los ímpetus de la ira; su manera era siempre cortés, sus palabras, pocas y mesuradas; profundamente sigi-



SAN MARTIN, iniciando la epopeya...



SAN MARTIN, en su retiro...

loso, aun en sus arranques de franqueza, ocultaba sus grandes secretos; encerrándose en el impenetrable silencio resistió a los amantes de su gloria y a sus tenaces difamadores, y se llevó a la tumba los misterios de las más graves resoluciones".

"Era frío, reflexivo, sereno, juicioso, ilustrado y circunspecto", escribe el Mariscal José de la Riva Agüero en su memoria publicada en Chile en 1829.

Hall lo trata en un momento cumbre de su vida, un mes antes de la declaración de la independencia del Perú. Era sumamente cortés y sencillo, dice, sin afectación en sus maneras, excesivamente cordial e insinuante, y poseído de gran bondad de carácter. "En suma, nunca he visto persona cuyo trato seductor fuese más irresistible".

"En la conversación aborda de inmediato los tópicos sustanciales, desdén por perder tiempo en detalles, escucha atentamente y responde con claridad y elegancia de lenguaje, mostrando admirables recursos en la argumentación y facilísima abundancia de conocimientos, cuyo efecto era hacer sentir a sus interlocutores que eran entendidos como ellos lo deseaban. No había nada de ostentoso o banal en sus palabras, y aparecía ciertamente en todos los momentos, perfectamente serio y muy poseído de su tema. A veces se animaba en sumo grado, el brillo de su mirada y todo el cambio de su expresión se hacían excesivamente enérgicos, como para remachar la atención de los oyentes, imposibilitándola de esquivar sus argumentos".

Llevaba aquel día ropas de intimidad; para protegerse del aire fresco del mar se había puesto un sobretodo suelto y encasquetada hasta las orejas una gorra de pieles posiblemente un recuerdo de su travesía de los Andes. Ha hecho colocar en cubierta unos barriles y varias tablas, improvisándose una mesa donde trabaja tranquilo y solo, cuando se aproximan sus visitantes en compañía del oficial de guardia. Hall está acompañado por un grupo de personas de Lima que desea exponerle la situación de la capital y discutir "el estado de los negocios". Hall asiste a un debate, y describe a San Martín "brillante, vehementemente, afirmativo, concluyente". Lo que era más notable cuando trataba de política, dice, "tema sobre el que me considero feliz de haberlo oído con frecuencia". Sigue la gama de sus reacciones: "su manera tranquila era no menos sorprendente y reveladora de una inteligencia poco común; pudiendo también ser juguetero y familiar según el momento". "Nada vi en su conducta posterior —sigue diciendo el capitán citado— que me hiciera dudar de la sinceridad con que entonces hablaba. Cualquiera que haya sido el efecto producido en su mente por la adquisición posterior de gran poder político, tengo la certeza de que su disposición natural es buena y benevolente".

Mary Graham, amiga y confidente de Lord Cochrane, si bien muy influida en contra, nos dejó algunas imágenes duraderas, de gran nobleza de estilo, por su transparencia y el imperio de zonas neutrales, honestas, venciendo momentáneamente la predisposición sentimental deliberada para encontrar todo malo y juzgar, con acervada pluma, lo más digno de admira-

ción. "... Entró Zenteno, gobernador de Valparaíso, acompañado de un hombre muy alto y de buena figura, sencillamente vestido de negro, a quien me presentó como el General San Martín..." "Los ojos de San Martín tienen una peculiaridad que sólo había visto antes una vez en una célebre dama. Son oscuros y bellos, pero inquietos; nunca se fijan en un objeto más de un momento, pero en ese momento expresan mil cosas. Su rostro es verdaderamente hermoso, animado, inteligente; pero no abierto. Tiene grande afluencia de palabras y facilidad para discurrir sobre cualquier materia". "Hablamos del gobierno, y sobre este punto creo que sus ideas distan no poco de ser claras y decididas". "Parece haber en él cierta timidez intelectual que le impide atreverse a dar libertad a la vez que atreverse a ser un déspota. El deseo de gozar de la reputación de libertador y la voluntad de ser un tirano, forman en él un extraño contraste". Y luego de estas dudas inferidas, actitud sentimental adversa, le ataca: "No ha leído mucho ni su genio es de aquellos que puedan ir solos. Citó continuamente autores que sin duda alguna conoce a medias, y de la mitad que conoce pareceme que no comprende el espíritu". No han pasado muchas líneas en que se contradiga por completo: "De la religión y de los cambios que ha experimentado por obra de la corrupción y de las reformas, se pasó fácilmente a las revoluciones políticas. Casi todos los reformadores sudamericanos se han inspirado en autores franceses. Se habló del siglo de Luis XIX, como de la causa directa y única de la revolución francesa, y por consiguiente de las de Sudamérica..."

Pero aquella noche San Martín estaba inspirado. Pese a no captar —según la amiga de Cochrane— el espíritu de sus lecturas, hizo un obsequioso recuerdo del rey Guillermo, terminó con una alusión al progreso intelectual de Europa, que en un solo siglo había producido la invención de la imprenta, el descubrimiento de América y los comienzos de la Reforma, que mejoró las prácticas mismas de Roma. "La interrupción del té no detuvo la locuacidad de San Martín sino por un breve rato. Prosiguiendo su discurso, habló sobre medicina, lenguas, climas, enfermedades, y sobre este punto con poca delicadeza, y por último, sobre antigüedades, especialmente del Perú..."

"Me dijo que, deseoso de saber si el pueblo era realmente feliz, solía disfrazarse de hombre del pueblo, como el califa Haroun Al Raschid, para visitar las fondas y mezclarse con los grupos que charlaban en las puertas de las tiendas". "Me dio a entender que se había cerciorado de que el pueblo era ahora bastante feliz y no necesitaba ya de su presencia, agregando que después de haber llevado una vida tan activa apetecía descanso; que se había retirado de la vida pública con la satisfacción de haber cumplido su misión, y que sólo había traído consigo el estandarte de Pizarro, el glorioso estandarte bajo el cual conquistó el imperio de los incas y que había sido desplegado en todas las guerras, no sólo en las que se empeñaron entre españoles y peruanos, sino también en las de los jefes españoles rivales.



CHACABUCO, Chile, 1817

Su posesión ha sido siempre considerada como el signo del poder y la autoridad: YO LO TENGO AHORA; y al decir esto se irguió cuan alto era y miró a su alrededor con un aire de soberano..."

De regreso de todo, con las manos vacías y su conciencia tranquila, se impone a la extranjera que con su experiencia de la corte le parece hablar a un monarca. Se niega, desde luego, a comprenderlo. "Su bella figura, sus aires de superioridad y esa suavidad de modales a que debe principalmente la autoridad que durante tanto tiempo ha ejercido..." "La natural sagacidad y penetración de su juicio debe haberle hecho ver lo absurdo de las supersticiones romano católicas, que ostentan aquí toda su fealdad, sin el barniz que les dan la pompa y la elegancia de Italia, y a las cuales ha solido asociarse por razones de Estado con todas las demostraciones exteriores de respeto"... "Sus modales son, en verdad, muy finos, y elegantes sus movimientos y su persona, y no tengo inconveniente para creer lo que he oído, de que en un salón de baile pocos hay que le aventajen"... Y después de decir "no conozco otra persona con quien pueda pasarse más agradablemente una media hora", deja en libertad su mal reprimida espontaneidad: "A las nueve se retiraron los visitantes, dejándome muy complacida de haber visto a uno de los hombres más notables de Sudamérica, y creo haberlo conocido en esta ocasión tanto como es posible conocerlo". "Aspira a la universalidad, como Napoleón..."

La lucha en el Perú, les dijo a sus visitantes, no es común. No es ésta una guerra de conquista y de gloria, sino enteramente de opinión. Es una guerra de los principios modernos y liberales contra las preocupaciones, el fanatismo y la tiranía.

A la pregunta de por qué no marchaba en el momento sobre Lima, repuso:

—Lo podría hacer e instantáneamente lo haría, si así conviniese a mis designios, pero no me conviene. No busco gloria militar, no ambiciono el título de conquistador del Perú; quiero solamente libertarlo de la opresión. ¿De



MAIPU, Chile...

qué me serviría Lima, si sus habitantes me fueran hostiles en opinión pública? ¿Cómo podría progresar la causa de la independencia si yo tomase Lima militarmente y aún el país entero? Muy diferentes son mis designios. Quiero que todos los hombres piensen como yo, y no dar un solo paso más allá de la marcha progresiva de la opinión pública.

Al manifestársele que todos anhelaban su presencia, les dijo con palabras que esclarecen definitivamente su modo de acción, a partir del desembarco en Pisco:

—Estando ahora la capital madura para manifestar sus sentimientos, les daré oportunidad de hacerlo sin riesgo. En la expectativa segura de este momento he retardado hasta ahora mi avance; y para quienes conozcan toda la amplitud de los medios de que dispongo, aparecerá la explicación suficiente de todas las dilaciones que han tenido lugar. He estado ciertamente ganando, día por día, nuevos aliados en los corazones del pueblo.

La siguiente declaración plantea el conflicto que presentaba en su conciencia su doble papel militar y político:

—En el punto secundario de la fuerza militar he sido por las mismas causas igualmente feliz, aumentando y mejorando el ejército libertador, mientras el de los realistas ha sido debilitado por la escasez y la deserción. El país ahora se ha dado cuenta de su propio interés, y es razonable que los habitantes tengan los medios de expresar lo que piensan. La opinión pública es máquina recién introducida a este país; los españoles, incapaces de dirigirla, han prohibido su uso; pero ahora experimentaré toda su fuerza e importancia.

Sobre su modo cauteloso y lento de revolucionar el país, les dijo:

—La situación geográfica tenía en mi concepto gran influencia para que continuase aquel estado de ignorancia tan favorable a la equivocada política de los españoles.

Les explica, en seguida, cómo Buenos Aires por su vecindad al Cabo de Buena Esperanza y sus facilidades de comunicación con Europa, había adquirido los medios de obtener tal ilustración, y recientemente por su contacto directo con Inglaterra y Norte América. "Colombia, aunque teatro de guerras terribles, tenía la ventaja de hallarse cerca de las Indias Occidentales y de Norte América, y México estaba también en comunicación constante con aquellos países". De esta manera, todos, más o menos, habían disfrutado la posibilidad de conseguir muchos conocimientos útiles, durante tiempo poco favorable, es cierto, para su cultura, pero que verdaderamente no impedían que su influencia fuese saludable.

—El Perú, aislado por la naturaleza y sin comunicación directa con los países más ilustrados de la tierra, muy recientemente los primeros rayos del saber habían perforado las nubes del error y superstición y el pueblo no era solamente ignorantísimo de sus derechos, sino que requería tiempo y estímulo para aprender a pensar con precisión sobre el particular. Por consiguiente, el haber tomado la capital mediante un golpe de mano hubiera irritado al pueblo, induciéndolo a resistir con las armas a los patriotas, por un concepto equivocado de sus verdaderas intenciones. ■



**SIMON Bolivar, como lo vieron sus contemporáneos; arrogante, El Libertador por antonomasia...**

# BOLIVAR

por FRANCISCO GARCIA CALDERON

**C**UANDO se cumplió el Centenario de la Independencia, Francisco García Calderón publicó en la revista **MUNDIAL** el artículo que reproducimos en seguida. Es una semblanza interpretativa del genial caraqueño...

**BOLIVAR** es el más grande de los libertadores americanos: es el Libertador. Supera a unos en ambición, a otros en heroísmo, a todos en actividad multiforme, en don profético, en imperio. Fue en medio de gloriosos generales, de enemigos caudillos, el héroe de Carlyle: "fuente de luz de íntima y nativa originalidad, virilidad, no blaza y heroísmo, a cuyo contacto todas las almas se sienten en su elemento... Ante él cedían todos los poderes. "A veces —escribía su adversario el general Santander— me acerco a Bolívar lleno de venganza y al sólo verlo y oírlo me he desarmado y he salido lleno de admiración... El pueblo con infalible instinto, lo endiosa, comprende su misión heroica. El clero lo exalta y en la misa de las iglesias católicas se canta la gloria de Bolívar, entre la Epístola y el Evangelio".

Es estadista y guerrero, critica la oda de Olmedo sobre la batalla de Junín, determina la forma de un periódico, traza planes de batalla, organiza regiones, redacta estatutos, da consejos de diplomacia, dirige grandes campañas; su genio es tan rico, tan diverso como el de Napoleón. Cinco naciones que ha libertado del dominio español le parecen estrecho escenario para su acción magnífica; concibe un vasto

plan de confederación continental. Reúne en Panamá a los embajadores de diez repúblicas y sueña ya en una Liga anfictionica de estas democracias que influya en los destinos del mundo.

Nació Simón Bolívar en Caracas el 24 de julio de 1783, de noble familia vascongada. Viajó en su juventud por Europa con su maestro Simón Rodríguez, austero mentor; leyó a los clásicos latinos, a Montesquieu, a Rousseau, a Holbach, a Spinoza, a los enciclopedistas. Juró en Roma, en el Aventino, ante aquel maestro, como Aníbal en la edad antigua, consagrar su vida a la



**CARABOBO, de paso a Caracas...**

libertad de su patria. Su patria fue la América.

Era nervioso, impetuoso, sensual, rasgos del criollo americano; activo y constante en sus empresas, como heredero de vascos tenaces, generosos hasta la prodigalidad, valiente hasta la locura. Tenía la actitud y la fisonomía de los caudillos: frente alta, cuello enhiesto, mirada luminosa que impresionaba a amigos y enemigos, andar resuelto, elegante además. Individualidad forjada para la acción, sin tardanzas ni veleidades: figura y genio de **Imperator**. Después de sus largos viajes cumplió el juramento de Roma. De 1812 a 1830, batalla contra los españoles y contra sus propios generales, infatigable en su obra libertadora. Dos temibles jefes españoles Boves y Morillo, llevan a Venezuela la "guerra a muerte." "Bolívar los combate, ayudado por Bermúdez, Arismendi, Piar, Ribas, Mariño, Páez, etc., tenientes alternativamente dóciles y rebeldes a su acción guerrera. Lo acompaña asimismo desde de 1818 una legión de seis a ocho mil ingleses, entre oficiales y tropas, que la mayor parte desaparecen en la guerra. Prepara desde las Antillas diversas expediciones; lo nombra jefe supremo, presidente provisorio, director de la campaña: dudan de él sus generales, envidian su prestigio, conspiran contra su autocracia. Bolívar continúa la guerra en medio de la anarquía colombiana: aniquila a los españoles en el Orinoco y toma Angostura (1817), que erige en capital provisoria; en Boyacá (1819), y ocupa a Bogotá; en Carabobo (1821), y entra victorioso a Caracas; en Bomboná y Pichincha (1822), y conquista el Ecuador y entra en Quito.

El Perú, llama al Libertador, al "gran Bolívar, al héroe de América..." Impulsado por su genio acepta la súplica peruana. No ignora los peligros de esta empresa el caudillo colombiano: son veteranas las tropas españolas, han vencido durante catorce años, tienen recursos en la sierra, y los aliados colombianos y peruanos les son inferiores en experiencia del terreno y en cohesión. "El negocio de la guerra del Perú requiere una contracción inmensa y recursos inagotables"— escribía el Libertador a Sucre. No olvida tampoco que "la pérdida del Perú producirá necesariamente la de todo el sur de Colombia". El Congreso de Lima le concede "la suprema autoridad militar en todo el territorio de la República". Dos grandes batallas, Junín y Ayacucho (1824), destruyen el poder español y aseguran la independencia de toda la América. En Junín dirige Bolívar una carga de caballería que decide la victoria. Sigue una lucha cuerpo a cuerpo, sonoro choque de sables, sin un tiro. Sucre es el héroe de Ayacucho: combina el admirable plan de batalla. Son 6,000 los patriotas y 9,000 los realistas, es superior la artillería española a la de los Aliados. Empieza el fuego de los enemigos que descienden de las lomas, se aproximan las dos líneas de batalla. La noche sirve de tregua a los combatientes; oficiales de ambos ejércitos conversan en fraternales grupos antes del próximo combate. En la mañana del 9 de diciembre, una carga de caballería del general Córdoba, "a paso de vencedores", dispersa los batallones realistas. Interviene entonces la reserva de los españoles, flaquea la izquierda de los patriotas. Capituló el

→  
ejército español; se entregan catorce generales; abandonan el Perú sus antiguos dominadores. La América es libre. Bolívar elogia el heroísmo de Sucre, "padre de Ayacucho, redentor de los hijos del Sol". Lima endiosa al Libertador, lo declara padre y salvador del Perú, presidente perpetuo. Después de esta victoria, varias acciones secundarias en Alto Perú, la toma de Potosí, la destrucción y muerte del general Olañeta en Tumasla, la rendición del fuerte del Callao, donde se conservan las penates de España, y la dominación del Pacífico terminan la magna obra militar de Bolívar. Esa obra militar es, por su extensión, su trascendencia y las dificultades vencidas, de las más grandes que realizara soldado alguno.

Sus últimos años son melancólicos como un lento crepúsculo del trópico: antiguos y oscuros guerrilleros realistas pasados a los patriotas se levantan; Córdoba se insurge; Páez, Santander, conspiran contra su poder; sucesivamente se le confía la primera magistratura y se le despoja de ella; se le ofrece una corona y se reniega de su autocracia. Muere el Libertador en Santa Marta, abandonado y trágico, en la desierta costa colombiana, frente al mar, como Napoleón en la áspera isla sajona, a los cuarenta y siete años de edad, el 17 de diciembre de 1830.

Bolívar es general y estadista, tan grande en los congresos como en las batallas. Es superior a todos los caudillos como político. Es un tribuno. Es el pensador de la Revolución; redacta constituciones, analiza el estado social de las democracias que liberta, anuncia con la precisión de un vidente el porvenir.

Enemigo de los ideólogos, como el primer cónsul; idealista, romántico, ambicioso de síntesis en las ideas y en la política, no olvida las rudas condiciones de su acción. Su latino ensueño parece templado por un realismo sajón. Quiere, discípulo de Rousseau, "que la autoridad del pueblo sea el único poder que exista sobre la tierra". Pero ante la democracia anárquica busca inquietantemente un poder moral. En 1823 pensaba: "La soberanía del pueblo no es ilimitada; la justicia es su base y la utilidad perfecta le pone término". Es republicano: "desde que Napoleón (a quien tanto admiraba) fue rey —decía—, su gloria me parece el resplandor del infierno". No quiere ser Napoleón, ni menos Itúrbide, a pesar del servil entusiasmo de sus amigos. Desdeña las glorias imperiales para ser soldado de la independencia. Analiza profundamente los defectos de una futura monarquía en las antiguas colonias españolas.

En la conferencia de Guayaquil (1822) representó San Martín la tendencia monárquica; Bolívar el principio republicano. Su oposición era irreductible —dice un historiador argentino—, porque perseguían: el uno, la hegemonía argentina; el otro, la colombiana; la primera que respeta la individualidad de cada pueblo, y sólo por excepción acepta intervenciones; la segunda que pretende unir a diversos pueblos "según un plan absorbente y monocrático". Este antagonismo exigía un término superior de acuerdo, una síntesis, porque la doctrina colombiana produjo, como reacción, la prematura formación de inseguras demo-



BOLIVAR, por Daniel Hernández

cracias, y la teoría argentina favoreció la indiferencia, el egoísmo y el aislamiento de naciones unidas por la raza, la tradición y la historia.

El genio, el orgullo aristocrático, la ambición de Bolívar lo llevan a la autocracia. Ejerce la dictadura, cree en los beneficios de la presidencia vitalicia. "En la República —enseñaba— el ejecutivo debe ser más fuerte, porque todo conspira contra él, en tanto que en las monarquías el más fuerte debe ser el legislativo, porque todo conspira en favor del monarca. Estas mismas ventajas son las que deben confirmar la necesidad de atribuir a un magistrado republicano una suma mayor de autoridad que la que posee un príncipe constitucional". No olvida los peligros de una presidencia autoritaria. Lo inquieta la anarquía, que crece —"la feroz hidra de la discordancia anarquía", como una vegetación viciosa, ahogando su obra triunfal.

Aterrado contempla las contradicciones de la vida americana: el desorden trae la dictadura y ésta es enemiga de la democracia. "La continuación de la autoridad de un mismo individuo —escribe el Libertador— frecuentemente ha sido el término de los gobiernos democráticos". Pero también: "La libertad indefinida, la democracia absoluta son los escollos donde han ido a estrellarse todas las esperanzas republicanas". Libertad sin licencia, autoridad sin tiranía; tales son ideales de Bolívar. En vano lucha por ellos, entre generales ambiciosos y pueblos desordenados. Comprende antes de morir, la vanidad de su esfuerzo. "Los que han servido a la Revolución —exclama— han arado en el mar... Si fuera posible que una parte del mundo volviera al caos primitivo, éste sería el último periodo de la América". Denuncia la miseria moral de estas nuevas Repúblicas con la crudeza de los profetas hebreos: "No hay buena fe en América ni entre los hombres, ni entre las naciones. Los tratados son papeles; las constituciones, libros; las elecciones, combates; la libertad, anarquía; la vida, un tormento".

Este pesimismo, que fue el credo de su madurez, se fundaba en el implacable análisis de los defectos america-

nos. Comprendió la originalidad y los vicios del nuevo continente. "Nosotros somos —decía— un pequeño género humano; poseemos un mundo aparte, cercado por dilatados mares; nuevos en casi todas las artes y las ciencias, aunque, en cierto modo, viejos en los usos de la sociedad civil. Yo considero el estado actual de la América como cuando, desplomado el imperio romano, cada desmembración formó un sistema político, conforme a sus intereses, situación o Corporaciones". "Ni nosotros ni la generación que nos sucede —pensaba en 1822— verá el brillo de la América que estamos fundando. Yo considero a la América en crisálida: habrá una metamorfosis en la existencia física de sus habitantes; al fin habrá una nueva casta de todas las razas que producirá la homogeneidad del pueblo".

Mientras los doctores fabricaban utopías, imitaban en improvisados estatutos la constitución federal de Estados Unidos, legislaban para una democracia ideal, Bolívar estudia las condiciones sociales de América. "No somos europeos —escribe— no somos indios, sino una especie media entre los aborígenas y los españoles: americanos por nacimiento y europeos por derecho, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así, nuestro caso es el más extraordinario y complicado". "Tengamos presente —agrega— que nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del norte; que más bien es un compuesto de África y América que una emanación de la Europa, pues que la España misma deja de ser europea por su sangre africana (árabe), por sus instituciones, por su carácter".

El Libertador propone formas políticas nuevas, adecuadas a un continente original por su territorio, su raza y su historia. Defiende la autoridad tutelar. "Los Estados americanos han menester de los cuidados de gobiernos paternales que curen las llagas y las heridas del despotismo y de la guerra". Execra el federalismo y la división del Poder Ejecutivo. "Abandonemos las formas federales, que no nos convienen —decía—. Semejante forma social es una anarquía regularizada, o más bien, la ley que prescribe implícitamente la obligación de disociarse y arruinar el Estado con todos sus individuos"...

Da altas lecciones de sabiduría política: "Para formar un gobierno estable, se requiere la base de un espíritu nacional que tenga por objeto una inclinación uniforme hacia dos puntos capitales: moderar la voluntad general y limitar la autoridad pública; la sangre de nuestros ciudadanos es diferente: mezclémosla para unirla; nuestra constitución ha dividido los poderes: enlacémoslos para unirlos... Se debe fomentar la inmigración de las gentes de Europa y de la América del Norte, para que se establezcan aquí, trayendo sus artes y sus ciencias. Estas ventajas, un gobierno independiente, escuelas gratuitas y los matrimonios con europeos y angloamericanos cambiarían todo el carácter del pueblo y lo harían ilustrado y próspero... Nos faltan mecánicos y agricultores que son los que el país necesita para adelantarse y prosperar".

En los escritos de Bolívar se halla

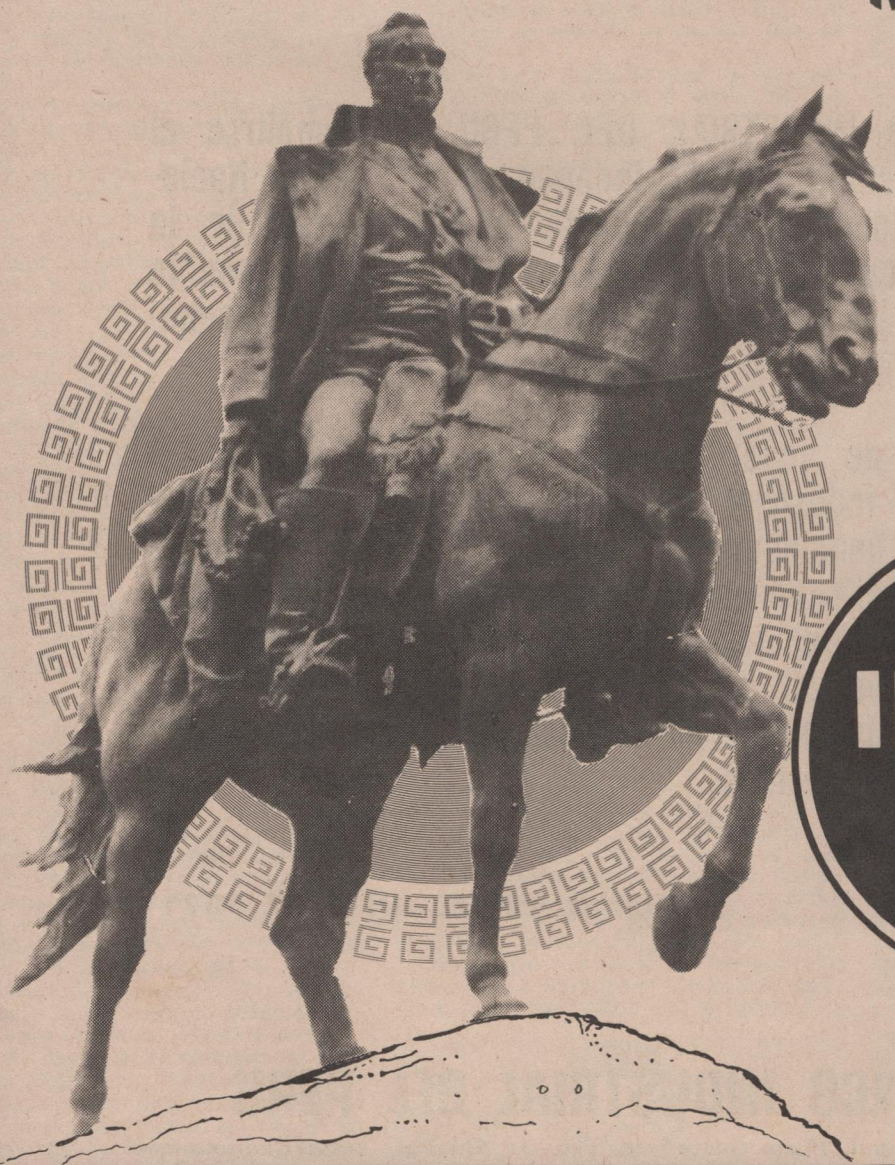
# Felices Fiestas Patrias

En el Sesquicentenario de nuestra Independencia.

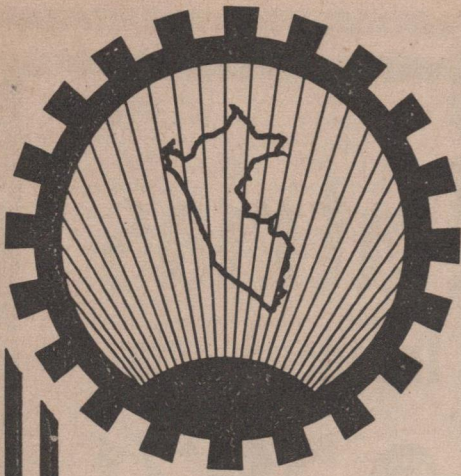
1821



1971



*¡De sabor Nacional!*



EL BANCO INDUSTRIAL DEL PERU, al cumplirse el Sesquicentenario de la Independencia Política Nacional, se honra en ser elemento coadyuvante de la tarea en que están empeñados el Gobierno y pueblo peruanos para lograr nuestra independencia económica.

El Banco, de acuerdo a su función de fomentar el desarrollo industrial del país, cumple su labor mediante el financiamiento de industrias tales como la manufacturera, pesquera, de construcción naval y turística; y también del comercio exterior de productos no tradicionales, sectores estos cuyo desarrollo influirá decisivamente para alcanzar el bienestar general de los peruanos.

LIMA, 28 DE JULIO DE 1971

## **BANCO INDUSTRIAL DEL PERU**

Oficina principal; Plaza Gastañeta, Esq. Jr. Cuzco - Lima - Sucursales y Agencias: Arequipa, Ayacucho, Cajamarca, Cuzco, Abancay, Chiclayo, Chimbote, Huancayo, Huancavelica, Huánuco, Huaraz, Ica, Iquitos, Piura, Pucallpa, Puno, Tacna, Moquegua, Trujillo y Tumbes.

→  
el mejor programa de reformas políticas y sociales para la América. Fue el primer sociólogo en románticas democracias.

Su epopeya se compone de cerca de quinientas funciones de guerra, libradas por él mismo o por sus tenientes y colaboradores:

Taguanes, Araure (1813); Carabobo (1818); San Mateo (1814); Angostura (1817), Pantano de Vargas, Boyacá (1819); Bomboná (1822), Ibarra (1823), Junín (1824), son grandes triunfos militares. La carta de Jamaica (1815), el proyecto constitucional de Angostura (1819), el estatuto de Bolivia (1825), el Congreso de Panamá (1826), son sus admirables creaciones en el orden político. Congregar a las divididas naciones de América en permanente asamblea, oponer a la Europa la América, al poder sajón del Norte una fuerza latina en el Sur, factor necesario del equilibrio continental; trabajar en favor de la unidad, de la síntesis, fue el proyecto de la frustrada asamblea de Panamá.

La carta de Jamaica es una profecía que la dócil realidad cumple en el último siglo.

"Por la naturaleza de las localidades, riquezas, poblaciones y carácter de los mejicanos —dice el Libertador—, imagino que intentarán al principio establecer una República representativa en la cual tenga grandes atribuciones el poder ejecutivo, concentrándolo en un individuo, que si desempeña sus funciones con acierto y justicia, casi naturalmente vendrá a conservar una autoridad vitalicia". "Si el partido preponderante es militar o aristocrático, exigirá, probablemente una monarquía, que al principio será limitada y constitucional, y después, inevitablemente, declinará en absoluto". La presidencia de Porfirio Díaz, el imperio de Iturbide y de Maximiliano, apoyados por el partido monárquico; la misma dictadura de Juárez, los poderes que las constituciones mejicanas confieren al jefe del Estado confirman las predicciones de Bolívar.

"Los Estados del Istmo de Panamá hasta Guatemala formarán una federación". Perduró ésta hasta 1842, y hoy vuelven lentamente a ella las Repúblicas centroamericanas. Panamá era, para el Libertador, el emporio del universo: "Sus canales acortarán las distancias del mundo, estrecharán los lazos convencionales de Europa, América y Asia, y traerán a tan feliz región los tributos de las cuatro partes del globo. Acaso sólo allí podrá fijarse algún día la capital de la Tierra, como pretendió Constantino que fuese Bizancio la del antiguo hemisferio".

"La Nueva Granada se unirá con Venezuela si llegan a convenirse en formar una República, cuya capital será Maracaibo o una nueva ciudad que con el nombre de Las Casas, en honor de este héroe de la filantropía, se forme entre los confines de ambos países, en el soberbio puerto de Bahía Honda". Bolívar mantuvo unidas a Nueva Granada y Venezuela hasta 1830; nuevos caudillos como el General Mosquera quisieron restablecer aquella federación, y hoy es el empeño de los políticos del Ecuador, de Venezuela y de Colombia.

"En Buenos Aires habrá un gobierno central en que los militares llevarán la primacía, por consecuencia de sus



**BOLIVAR y La Serna. Principio de una República y fin de un Imperio...**

divisiones inestinas y guerras externas". Es la historia argentina, hasta el advenimiento de Rosas, la lucha de los caudillos, la anarquía del año 20. "Esta constitución degenerará necesariamente en un oligarquía o monocracia". En efecto; un grupo platocrático domina en Buenos Aires, y sobre el caudillaje se levanta la monocracia de Rosas.

"Chile está llamado por la naturaleza de su situación a gozar de las bendiciones que derraman las justas y dulces leyes de una República. Si alguna permanece largo tiempo en América, me inclino a pensar que será la chilena... No alterará sus leyes, sus usos y prácticas; preservará su uniformidad en opiniones políticas y religiosas". La larga estabilidad de la nación araucana, la homogeneidad de su población, la eficaz duración de su carta política, el carácter conservador de sus instituciones, el desarrollo firme y lento de Chile, hasta la guerra del Pacífico y la revolución de 1891, realizan plenamente los vaticinios de Bolívar.

Encierra el Perú "dos elementos enemigos de todo régimen justo y liberal: oro y esclavos. El primero corrompe todo; el segundo está corrompido por sí mismo. El alma de un siervo rara vez alcanza a apreciar la sana libertad. Se enfurece en los tumultos o se humilla en las cadenas. Aunque estas reglas serían aplicables a toda América, creo que con más justicia las merece Lima". "No tolerarán allí los ricos la democracia, ni los esclavos y libertos la aristocracia; los primeros preferirán la tiranía de una sola, por no padecer las persecuciones tumultuarias y por establecer siquiera un orden pacífico". La evolución del Perú demuestra la profundidad de esta profecía: el salitre y el guano han creado, por medio de escandalosos monopolios, estériles fortunas privadas que corrompen y enervan a la clase dirigente. Un confuso mestizaje mantiene la anarquía. La oligarquía acepta a los dictadores militares que defienden la propiedad y



**EL LEVANTA, encima, entre árboles menores...**

traen la paz. Desde 1815, cuando América era un dominio español, anuncia Bolívar, atento al espectáculo de las fuerzas sociales en conflicto, no sólo las inmediatas luchas, sino el desarrollo secular de diez naciones. Es un magno profeta. Hoy, después de un siglo, obedece el continente a sus predicciones, como a un conjuro divino.

En Angostura el Libertador entrega a la meditación de los colombianos un proyecto de constitución. Sus bases son el gobierno republicano, la soberanía del pueblo, la división de los poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud y de los privilegios. En ese notable ensayo se concilian las teorías de Montesquieu, de Rousseau y de Bentham, el realismo inglés y el entusiasmo democrático de Francia. El poder legislativo se compone de dos cámaras: la primera, de elección popular; el senado, hereditario, según la tradición sajona, formado por los libertadores que fundarán la aristocracia de América. El presidente es a manera de rey constitucional; sus ministros, gobiernan. El Poder Judicial adquiere estabilidad e independencia. Una nueva autoridad, el poder moral, completa este cuadro político. Es, en la República del Libertador, mezcla original del areópago ateniense y de los censores romanos; se encarga de la educación, de la moral y del cumplimiento de las leyes; "castiga los vicios con el oprobio y la infamia, y premia las virtudes públicas con los honores y los glorias". Bolívar tendía al despotismo intelectual y moral; este tribunal impondría las buenas costumbres.

Era la tiranía paternal sobre sentimientos, conducta y pasiones.

Bolívar crea con provincias de la Argentina y del Perú una República, el Alto Perú, que se llamará Bolivia, en recuerdo de su fundador; la da un estatuto político, la Constitución boliviana, que quiera imponer inútilmente al Perú y a Colombia. Es el desarrollo de las ideas expuestas en el ensayo de Angostura, y define su ideal de República.

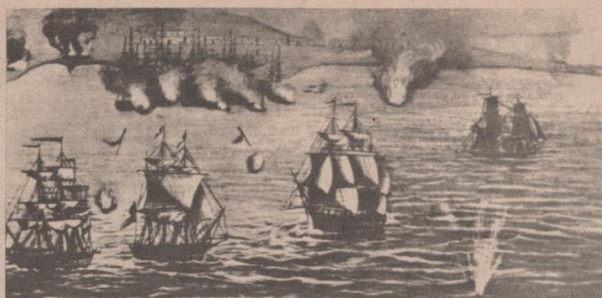
Rodean a los campeones de la independencia, brillantes caudillos como O'Higgins, los Carrera, Güemes, La Mar, Santander, Páez, Córdoba Anzoátegui, Nariño, Cedeño, Urdaneta, Salom, Piar, Santa Cruz, Montilla, Sucre, admirable éste como héroe y como estadista. Pero sobre émulos, caudillos y tenientes se levanta, encima entre árboles menores, según la clásica imagen, Bolívar, Libertador de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y fundador, en suma de la independencia sudamericana. "El Continente ha sido libertado por él", — dice el mismo Mitre, historiador que le es tan adverso.

Fue el genio de la Revolución americana, creador, capitán y profeta. Sentía en sí "el demonio de la guerra". Como las grandes almas atormentadas, desde Sócrates, obedecía en sus impetuosas campañas a una divinidad interior.

En sus actos y en sus discursos, en su inquietud, en su dignidad y en su fe, hay una insólita grandeza. Trabaja para la eternidad; acumula sueños y utopías; vence a la tierra hostil y a los hombres anárquicos: es el superhombre de Nietzsche, el personaje representativo de Emerson. Pertenece a la ideal familia de Napoleón y de César: su blume creador de naciones, más grande que San Martín y más grande que Washington. ■



SOLDADO indígena, base de los ejércitos de la Emancipación. Cuadro de la época. Anónimo



Callao. Escuadra Libertadora - Lord Cochrane Año 1820  
Captura de la Fragata Española 'Esmeralda'

CUANDO faltaron barcos los tomaron por asalto, como Cochrane con la fragata española 'Esmeralda'



AGUSTIN Gamarra, primer jefe del Ejército peruano.

LA Independencia, la Revolución de la Independencia en las colonias españolas de la América del Sur, fue una de las más grandes epopeyas de todos los tiempos. Las batallas que se libraron en los más humildes escenarios, o en los campos de Carabobo, Boyacá, Pichincha, Chacabuco, Maipú, Junín y Ayacucho, en Venezuela, Colombia, Ecuador, Chile y Perú, tienen el sello y la marca de la grandeza y la inmortalidad. Ninguno de los capitanes de la Independencia, salvo San Martín, fueron militares de escuela, profesionales. Aprendieron en el duro magisterio de la rebeldía civil, de las "montoneras", de las guerrillas y "partidas", la técnica militar; y San Martín, a su vez, aprendió el incansable bregar y el sacrificio de las tropas irregulares, para injertarlos a sus ejércitos. Esta dualidad inseparable de téc-

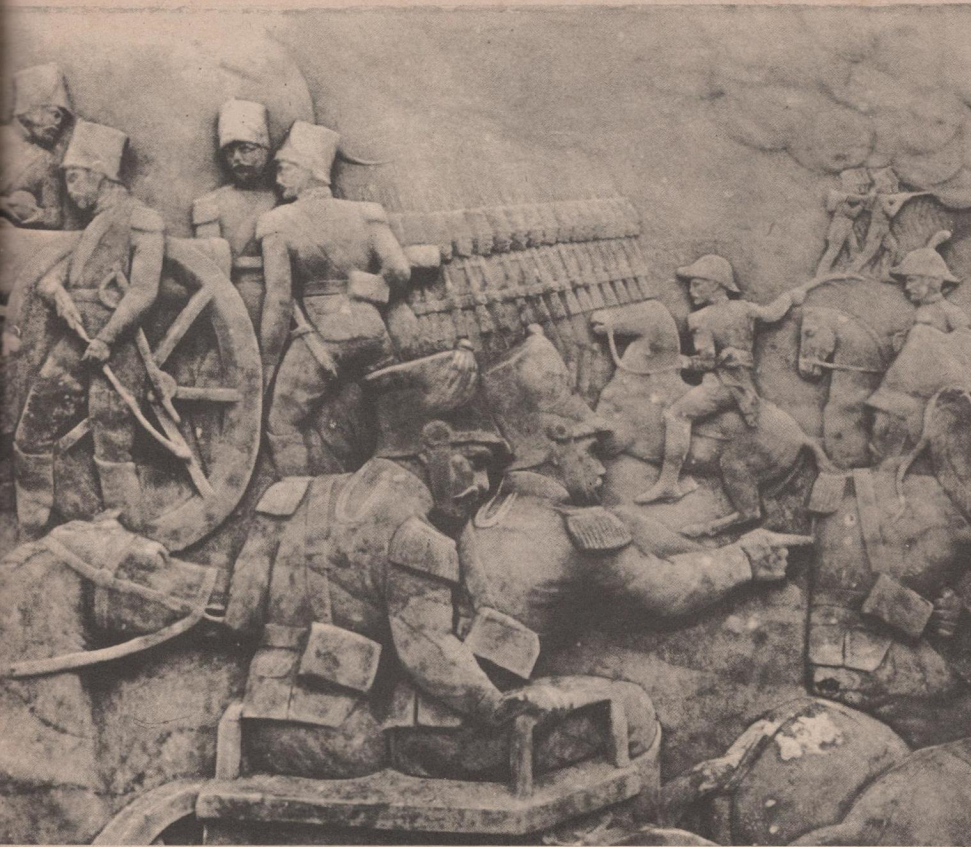
nica e improvisación, escuela y terreno, caracterizó la composición de los ejércitos, sus batallas, su táctica, su estrategia. Y, siempre, el valor, las ideas y los programas, fueron superiores al parque de los ejércitos.

Cualesquiera de las etapas o episodios militares de la Independencia, es decir, de la acción de los ejércitos, fue, en realidad, sorprendente y extraordinaria. Bolívar, en las profundidades inhóspitas del Orinoco, el Apure, la Guayana, organiza y reorganiza sus huestes, una y otra vez; y con ellas, mal armadas, famélicas, en vigilia permanente, domina Caracas y marcha a liberar Colombia, Ecuador y Perú. Si, además de los hombres, dijo El Libertador, "se opone la naturaleza a nuestros designios, lucharemos contra ella y la haremos que nos obedezca". San Martín, en Cuyo, al pie de la cordille-

ra, tarda tres años en organizar su Ejército Expedicionario, meticuloso hasta el último clavo de la última herradura de sus caballos. Tres veces tramonatan los Andes los ejércitos libertadores. Desde Venezuela hacia Colombia. De Argentina a Chile. A través del Callejón de Huaylas hacia las pampas de Junín y Ayacucho. De cómo lo hicieron forma parte de la historia clásica militar y de las leyendas más apasionantes y próximas a los hombres. El resultado fue la libertad del nuevo mundo. Miles de hombres en campaña increíble, bajo el mando de una generación heroica de capitanes. al lado de San Martín y Bolívar: Sucre, La Mar, Córdoba, Páez, Santa Cruz... Junto a ellos voluntarios europeos, fundamentalmente ingleses, que batallaron al lado de Bolívar en las campañas del Norte o vinieron por

## LOS EJERCITOS ORIGINALES DEL PERU Y AMERICA EN LA EMANCIPACION





**AYACUCHO, final de un imperio de trescientos años: broche de la libertad de todas las patrias americanas.**

mar al Perú sobre las cubiertas de los navíos de guerra: Cochrane, Guisse, Miller, O'Leary, O'Reilly, entre otros, sus iguales. Sangre británica abonó también la libertad de América del Sur. Nunca antes se había dado una muestra tal de tenacidad en el combate por la independencia, como en la gesta de los cinco primeros lustros del siglo XIX en el antiguo Imperio Español. España se vio acosada por su atraso intelectual y político, por sus contradicciones internas y la crisis de la monarquía, por la invasión napoleónica, por la distancia de sus bases en la Península a sus colonias, por la inmensidad de los territorios coloniales, incapaz de abordarlos en su integridad, y, por encima de todo, por montoneros, soldados y capitanes, que no le dieron cuartel, hasta que perdió un imperio que había retenido más de trescientos años.

#### **Las pinzas del norte y sur se cierran en el Perú**

Iguales características tuvo la acción de los ejércitos emancipadores en el Perú, tanto los de San Martín como los de Bolívar. Si ellos se vieron obligados a combatir en tierras peruanas, fue porque el Perú representaba la reserva más grande del Imperio y el punto de partida contra las patrias ya liberadas. El Perú era una fortaleza que parecía inexpugnable por la cantidad y calidad de sus tropas, recursos materiales y armamentos. Solamente una fábrica de pólvora, informaba el virrey Pezuela, en 1816, "ha provisto de esta munición a todo el virreinato (del Perú), al ejército del Alto Perú, Quito, Chile, Montevideo y Buenos Aires, antes de su revolución, con más de 21.000 quintales... Su calidad es sobresaliente y ha excedido en alcance

a la mejor de Europa, según las pruebas ejecutadas en Cádiz". De ahí la necesidad imperiosa de ayudar al esfuerzo de los patriotas peruanos. "La pérdida del Perú producirá necesariamente la de todo el sur de la Gran Colombia", preveía, estratégico, Bolívar. La expedición libertadora de San Martín se llevó a cabo como un verdadero alarde de organización, oportunidad y audacia. De Valparaíso salieron los barcos, con solamente cinco mil hombres en conjunto. Cuando faltaron barcos los tomaron por asalto, como hizo Cochrane con el "Esmeralda", ya en el Callao, o los hermanos Cárcamo, peruanos, con el "Sacramento" en Paita. Desembarcó San Martín en Pisco; dejó una guarnición para que penetrase a la sierra, reembarcándose luego al norte. En Huaura estableció su cuartel general y desde allí marchó a Lima. En cuanto a Bolívar, llegó al Perú con la flor de sus ejércitos veteranos. Se suceden retrocesos, complots, enfermedades, angustias, pero el genio se recupera, trepa con sus ejércitos la cordillera, gana en Junín, señala la estrategia de Ayacucho y recibe en Lima la noticia de que había capitulado el ejército más poderoso de España en América, cayendo, así, el último baluarte del Imperio. Lo que vino después, el castillo del Callao, algunos focos de obstinados realistas, hasta el intento absurdo de restauración el 2 de mayo, no pudieron alterar, ni alteraron el triunfo de las armas libertadoras.

#### **Nacimiento en batalla del Ejército del Perú**

Los soldados del Perú jugaron un papel importantísimo en estas batallas. San Martín creó el ejército pe-

**Los leones  
acorralados**

**¡A TALES  
SEÑORES,  
TALES  
HONORES!**

**L**a guerra de la Independencia se desarrolló en un ambiente esencialmente heroico. No hay país hispanoamericano en que no se realicen actos sublimes. Como para los conquistadores, para los libertadores, la palabra "imposible" no existe. El mismo espíritu que agitara a los españoles de la primera mitad del siglo XVI resucita en sus descendientes ultramarinos en el primer tercio del siglo XIX. Hombres, mujeres y niños de todas las razas y castas realizan prodigios de valor y abnegación. Si en las alternativas de la guerra hay etapas, en las maravillas efectuadas por la voluntad no existen diferencias. Jamás rindió la humanidad en nuestro continente más de sí... Ese heroísmo de la Guerra de la Emancipación no brilla únicamente en la caldeada atmósfera de los campos de batalla y en el lúgubre medio de los cadalsos. Refulge también en los días penumbrosos de la preparación de las campañas. En Casanere, Santander y las tropas que luego habían de formar la vanguardia del ejército que venció en Boyacá, viven cotidianamente durante cuatro años! una existencia de leyenda en medio de los flagelos de la insalubridad, las privaciones y las fieras. El relato de sus aventuras en el bosque fertilizado por los afluentes del Orinoco, sugiere los horribles sufrimientos de los exploradores del África central y de los misioneros de las dos Américas. Así como es dable decir que la causa libertadora triunfó por la ayuda de diversas circunstancias felices, se puede afirmar que ese triunfo fue debido en proporción máxima a la constancia inquebrantable y al inaudito espíritu de sacrificio que mostraron los apóstoles de nuestra autonomía. Ayacucho fue el laurel de la perseverancia. Los españoles fueron dignos adversarios de los patriotas, principalmente en los años 1823 y 1824. Sabiendo —leones acorralados en el interior del Perú!— que los refuerzos que podían recibir eran quiméricos, se batieron épicamente contra los patriotas, con el mismo empuje mayúsculo que revelaran en la guerra antinapoleónica.

—Ha escrito Jorge Guillermo Leguía en "Simientes para un ensayo sobre la Guerra de la Independencia Hispanoamericana", Lima, XI, XII, 1928.

# REALIZARON TODAS LAS PROEZAS

**L**ICENCIADOS del ejército de Wellington, soldados que habían estado en Borodino y en Bailén, en el Africa y en Italia, se alistaron como voluntarios, y por un puro afán de aventura, en las huestes de Bolívar o en las naves de Cochrane. Es tal el número de los ingleses que pasaron a América que no podría citárseles a todos, ni habría tiempo para contar, aunque cada uno de ellos tuvieron anécdotas heroicas. Combatieron sin descanso, realizaron todas las proezas, sufrieron las más grandes privaciones y sacrificios, atravesaron todos los climas, y la hora del denuedo los encontró siempre listos y en el puesto de honor ¿Qué hazaña no llevaron a cabo? ¿De qué osadía o de qué sacrificio no fueron capaces? Con Mac Gregor atravesaron desiertos, hostigados por el enemigo y la naturaleza, se dejaron diezmar, a pie firme, y bajo el fuego enemigo para dar el triunfo en Carabobo, decidieron el ataque victorioso en Pichincha, asaltaron en una noche de tragedia y de gloria la "Esmeralda", cayeron con Sowersby en tanto que las dianas clamaban el triunfo de Junín y después de diez años de fatigas y combates tenían todavía la voz de Miller para arengar a la victoria de Ayacucho. Después de la brega infatigable, los que no cayeron en la contienda y reposan en el suelo que libertaron, retornaron a la patria lejana, serenos el corazón y la conciencia porque no había sido inútil el brillo de su juventud; otros se enlazaron a la tierra por los vínculos del amor y fundaron estirpes altivas... La vida y la muerte de los héroes ingleses en América es así una de las páginas más hermosas de la historia británica. La isla orgullosa pudo ufanarse un día de que, en defensa de la patria y del honor británicos, cada uno de sus hijos cumpliera con su deber. Pero a la guerra de América se venía a ofrecer la sangre y la vida tan sólo por un romántico amor a la libertad. Quienes habían estado en Trafalgar como Guisse o se habían batido en Waterloo como Miller, sirvieron un ideal más alto y ganaron un blasón más limpio luchando con heroísmo por una ajena tierra oprimida. Por algo el sentimiento de la humanidad es más grande que el sentimiento de la patria, y desde Cristo no existe entre los hombres gloria más pura que la de ofrecerse en holocausto por el bien de los demás.

—De "Gran Bretaña y la Independencia del Perú", por Raúl Porras Barrenechea. Lima, 1926.



EL GRAN Mariscal Ramón Castilla, soldado en Chacabuco, héroe de Junín y de la carga decisiva de los "Húsares del Perú", combatiente en Ayacucho, con él termina la anarquía militar inmediatamente posterior a la Independencia y se inicia la consolidación de la República

## LOS EJERCITOS...



ruano, el 18 de agosto de 1821, pero, en realidad, el ejército peruano existió mucho antes, si nos atenemos a que el ejército es hombres y armas, valor e ideas, y a su evolución del concepto y la conciencia nacional del Perú y Patria. Los primeros soldados peruanos se forjaron en las sublevaciones indígenas. Fueron soldados peruanos, los sesenta mil indígenas que puso sobre las armas Túpac Amaru. Soldados del Perú los de Angulo, Pumacahua y Melgar. A todos ellos los venció la mejor organización del ejército realista. En Humachiri, por esa desorganización de los rebeldes, se perdieron más de mil vidas, mientras los realistas solamente enterraron siete cadáveres al terminar la batalla. Pero todos estos soldados originales, dejaron su espíritu y su tradición, y nunca se apagaron su rebeldía motor y sus sueños de libertad. Cuando San Martín llega al Perú, miles de montoneros y guerrilleros rodean Lima, como los de Huavilca o Ninavilca, para no citar sino a dos entre centenares, igualmente próceres. Con ellos formó San Martín los primeros contingentes del ejército regular peruano, con armas arrancadas por los mismos montoneros de manos de las tropas realistas. Designó a los infantes como "Leales del Perú" y a la caballería con el nombre de "Granaderos del Perú", bajo el mando del general cuzqueño Agustín Gamarra. Estos mismos efectivos, más otros con entrenamiento militar superior, sirvieron para reorganizar los primeros con-

tingentes, un mes más tarde, en agosto, bajo el nombre de "Legión Peruana" que se constituía de un regimiento de húsares, uno de infantería y una compañía de artillería a caballo. Comandante en jefe fue nombrado Torre Tagle, y como ayudantes Miller, Arenales y Brandsen. Soldados indígenas eran la base de este ejército. "El indio es un excelente soldado", diría Miller. La "Legión Peruana" permaneció leal al lado de Bolívar. Soldados peruanos llegaron también con él, después de acompañarlo en la batalla de Pichincha, con un regimiento entero a órdenes de Santa Cruz. Todas las bajas del ejército de Bolívar las cubrieron soldados peruanos. Córdoba condujo al grito de "armas a discreción, paso de vencedores" a los batallones peruanos en Ayacucho el 9 de diciembre. Castilla multiplicábase en hazañas.

Como en todos los aspectos de la lucha emancipadora, en el terreno de las armas y de los ejércitos, el Perú brindó igualmente su valiosa contribución a la libertad de las patrias americanas y forjó la suya propia, siguiendo una nobilísima tradición.

### Binomio emancipador: ejército y pueblo

Soporte del ejército del Perú, y de su organización posterior, aparte del pueblo en armas, fue, como en toda América, la idea, el programa, la aspiración que lo llevaban al combate, sin temor al sacrificio por grande que este fuera. Esas ideas evolucionaron, avanzaron como un río, pero sin cambiar sus aguas, ni perderlas. Desde aquel "yo salgo a la voz y en defensa de todos y de las demás naciones", en Tú-



ANDRES de Santa Cruz, con Bolívar en Pichincha



ALVAREZ de Arenales de la "Legión Peruana"



JOSE de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho.

# HACIA EL PROGRESO Y BIENESTAR DEL PAIS.



AL CUMPLIR 150 AÑOS DE NUESTRA INDEPENDENCIA EL **MINISTERIO DE VIVIENDA** RINDE HOMENAJE A LOS OBREROS DE CONSTRUCCION CIVIL, COMPAÑIAS CONSTRUCTORAS, COOPERATIVAS, MUTUALES Y AL PUEBLO PERUANO, QUE CONSTITUYEN LOS PILARES DEL DESARROLLO SOCIO ECONOMICO DEL PAIS.

## LOS EJERCITOS...

pac Amaru, hasta la presencia de Santa Cruz en Pichincha, los montoneros y la "Legión Peruana", bajo ese "libre e independiente por la voluntad de los pueblos", de la proclama del 28 de julio, era una sola la aspiración de libertad y ella cubría los déficits de armas, organización y número frente al enemigo. Era el santo y seña de las batallas y de las victorias.

Con estos ideales, el ejército y sus capitanes impulsaron los cambios en lo económico y en lo político que significó la independencia de España. Se rompió el monopolio español en el comercio, en el transporte, en la administración, en la vida económica en general, y se estableció la forma republicana en lo político, desterrando para siempre la colonia, o los intentos de monarquía. Era un gran avance, algo nuevo, distinto, superior, histórica y socialmente.

Sin embargo, los protagonistas, soldados o civiles, no podían ser superiores a su tiempo. Las armas y las leyes no avanzaron más. No se abolió la esclavitud, por concesión a los poseedores de "cuarenta mil esclavos". Las bases de la gran propiedad de la tierra se mantuvieron intocadas. Las líneas económicas se orientaron únicamente a la exportación, y básicamente al nuevo mercado de Londres. No se modificó la condición social de los campesinos y de los indígenas. No existía, ni propiciaron, ni crearon, una clase dirigente, distinta a la que se heredaba de la colonia, es decir, una burguesía nacional. Las armas y las leyes construyeron una República sobre los cimientos de la colonia, independiente sólo en sus relaciones con la metrópoli. No se terminó con el predominio del "oro y los esclavos" que denunció Bolívar. El ejército no pudo componer esta situación, por más que era el único factor organizado y dirimente, sustento de la Revolución Emancipadora. De ahí la anarquía de los primeros lustros de la República, que logra remontarse sólo a la altura de la presidencia de Castilla. Así, la bancarrota del guano y del salitre. Y el nuevo Siglo que encuentra a la República en crisis y fácil presa de la penetración exterior, en lo económico, lo político y lo administrativo. Quedaron atrás la autonomía, independencia y libertad conquistadas en Junín y Ayacucho. El capital financiero, los monopolios, el imperialismo, reclaman nuevamente banderas emancipadoras.

A los 150 años de República, el Perú proclama un nuevo Ejército, o más bien la versión moderna del Ejército de la Emancipación. Con la ventaja de que ahora el ejército debe saber que el enfrentamiento es también, fundamentalmente, en el terreno económico, circunstancia que ayer; los soldados que forjaron la Patria, no pudieron, o no podían afrontar.

El ejército de la Emancipación vino del pueblo y se limitó a los cambios políticos. El de hoy, tiene el mismo origen, pero debe orientarse al cambio económico imprescindible y a las transformaciones políticas correspondientes, en hermandad con ese pueblo.

Solamente así se dará un nuevo Ayacucho. ■

## ACTA DEL CABILDO

# INDEPENDENCIA DE CUALQUIER PODER EXTRANJERO

“EN la Ciudad de los Reyes del Perú, en quince de julio de mil ochocientos veinte y uno. Reunidos en este Exmo. Ayuntamiento los señores que lo componen, con el Exmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo de esta Sta. Iglesia Metropolitana, Prelados de los Conventos religiosos, Títulos de Castilla, y varios vecinos de esta Capital, con el objeto de dar cumplimiento a lo prevenido en oficio del Exmo. Sr. general en Jefe del Ejército Libertador del Perú don José de San Martín, del día de ayer, cuyo tenor se ha leído; e impuestos de su contenido reducido a que las personas de conocida providad, luces y patriotismo que habitan esta Capital, expresasen si la opinión general se hallaba decidida por la independencia, cuyo voto le sirviese de norte al expresado Sr. General para proceder a la jura de ella. Todos los señores concurrentes por sí, y satisfechos de la opinión de los habitantes de la Capital. Dixeron: Que la voluntad general está decidida por la independencia del Perú, de la dominación española y de cualquiera otra extranjera; y que para que se proceda a su sanción por medio del correspondiente juramento, se conteste con copia certificada de esta Acta al mismo señor Exmo.; y firmaron los señores — el Conde de San Isidro. Bartolomé Arzobispo de Lima. Francisco de Zárate. Simón Rávago. Francisco Vallés. Pedro de la Puente. Francisco Xavier de Echagüe. Manuel de Arias. El Conde la Vega del Ren. Fr. Gerónimo Caveró. José Ignacio Palacios. Antonio Padilla. Síndico Procurador General. José Mariano Aguirre. El Conde de las Lagunas. Francisco Concha. Toribio Rodríguez, Xavier de Luna Pizarro, José de la Riva Agüero. (Siguen las firmas)”.

Comentando este acontecimiento, la "Gaceta del Gobierno de Lima Independiente", decía en una de sus columnas, a manera de Editorial: "Jamás vio Lima, ni en el estado de su anterior esclavitud era posible que viese día tan solemne y tan plausible como el de ayer, en que la reunión de sus vecinos en cabildo abierto, y la declaración pública de la voluntad universal le hizo advertir que entraba por la primera vez en el ejercicio de los derechos de un pueblo independiente y libre. ¡Día quince de julio de 1821!" ■



EL INFLUJO indudable de la Revolución Francesa, no restó autenticidad...

DOS circunstancias son evidentes en la historia del movimiento emancipador del Perú, que se inicia con Túpac Amaru, sigue hasta Junín y Ayacucho y se proyecta después hasta la fecha: la autenticidad de sus raíces nacionales, y la independencia de cualquier presión o influjo extranjeros.

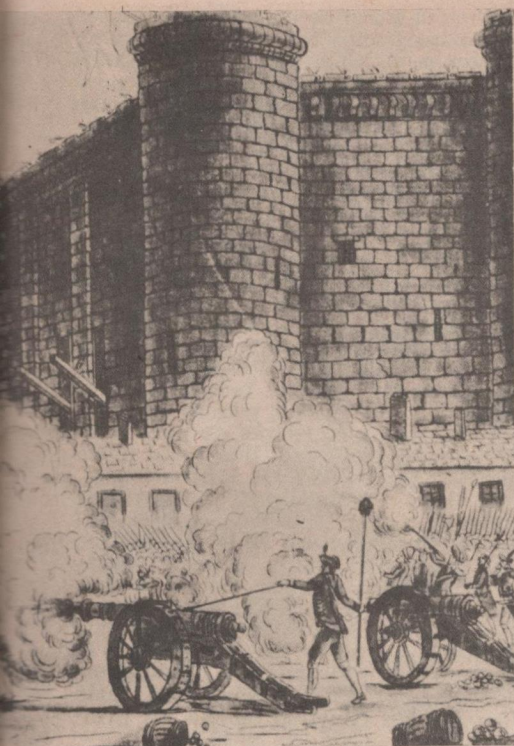
Desde luego que esta caracterización no es esquemática, formal, químicamente pura, como ningún fenómeno social lo puede ser, sino dialéctica, es decir, considerada en función de la época, el desarrollo de las ideas, y las gentes.

Tampoco puede ser circunscrita a la obra y pensamiento de los peruanos clásicamente considerados precursores, ni a la etapa misma de la culminación del proceso emancipador, entre los años 1821 a 1824, sino, mirando hacia atrás, desde Túpac Amaru y su tiempo; y, mirando hacia adelante, a todo el desarrollo histórico hasta nuestros días.

Por último, la trascendencia indudable en el Perú de hechos o ideas como la Revolución Francesa, la independencia de las colonias inglesas, los Derechos del Hombre, en el siglo pasado, así como las revoluciones de este siglo, desde la mexicana, rusa y china, hasta la cubana, no invalidan la afirmación de independencia y autenticidad, y viceversa. El ideólogo más característico de este siglo en el Perú, José Carlos Mariátegui, ya lo había dicho: "La Revolución no será copia ni calco sino creación heroica". Las excepciones de los copiantes, en este caso también, sólo confirman la regla.

### Bases lógicas y "creaciones heroicas"

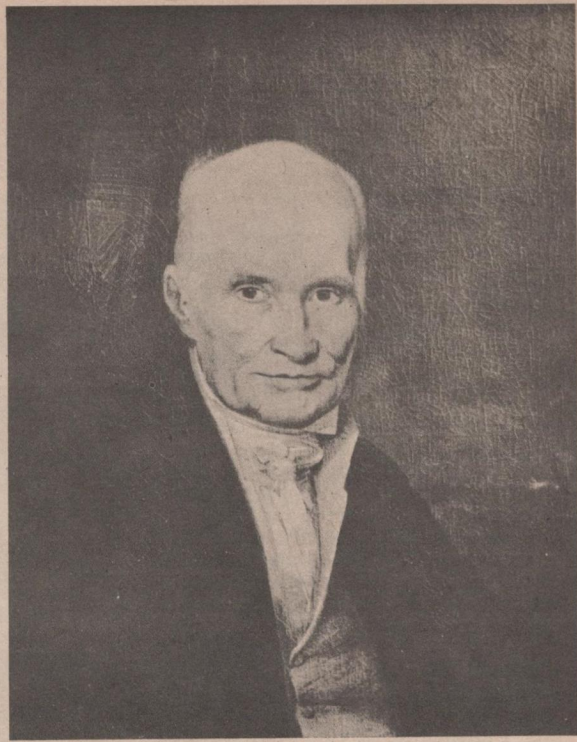
La regla, pues, fue la "creación heroica", auténtica, independiente. Pero ¿cuáles fueron sus bases? "La evolución ideológica que culminó en la revolución francesa, el ejemplo de la revolución norteamericana con su



FERNANDO VII, superado



AYUDA inglesa, pero...



MADISON, asombroso caso de confraternidad continental, precursora de la aspiración contemporánea hacia una gran patria de América Latina. En cuanto a la autenticidad de sus raíces nacionales, nadie, antes que él, persiguió la unidad de todos los peruanos, indios, negros, mestizos, españoles nacidos en América, lo que era el pueblo en esa época. Sus votos iniciales de lealtad al Rey de España fueron superados por la dinámica de su movimiento, que le exigió después de cada batalla, una definición autonomista, independentista en suma. Al final, Túpac Amaru cayó combatiendo por una verdadera Revolución de independencia del Imperio Español; Revolución nacionalista en cuanto a sus contingentes y sus exigencias económicas, y continental por su sentido americano, sus repercusiones y amplitud, y por el común adversario que tenían entonces todos los países en formación. Atenerse sólo a determinados episodios y no apreciar el conjunto de la rebelión de Túpac Amaru, es renunciar a una interpretación científica de la historia. Por algo, si faltasen argumentos, Túpac Amaru es, en la actualidad, símbolo indiscutible de todos los peruanos y el peruano más conocido de todos los tiempos en el mundo entero.

resultante organización democrática, la influencia liberal británica, extendida mediante su comercio y su marina, la ambición dominadora de Bonaparte, desquiciando las estructuras metropolitanas, fueron factores propicios a la realización de la independencia hispanoamericana, pero la obra misma, se debió, como lo expresa Webster, a la grandeza de los líderes, Bolívar y San Martín principalmente, y al caudal de energía y valor que desplegaron grandes masas del pueblo en los años críticos" (Francisco Tudela y Varela. "Movimiento Emancipador de América Latina").

A este esclarecedor juicio, solamente habría que agregar, siguiendo otra vez a Mariátegui, que "la independencia de Hispanoamérica no se habría realizado, ciertamente, sino hubiera contado con una generación heroica, sensible a la emoción de su época, con capacidad y voluntad para efectuar

en estos pueblos una verdadera revolución. La independencia, bajo este aspecto, se presenta como una empresa romántica. Pero esto no contradice la tesis de la trama económica de la revolución emancipadora. Los conductores, los caudillos, ideólogos de esa revolución no fueron anteriores ni superiores a las premisas y razones económicas de ese acontecimiento. El hecho intelectual y sentimental no fue anterior al hecho económico".

Ese hecho económico, esa generación heroica, esa empresa romántica y ese caudal de energía y valor, netamente americanos, autóctonos, fueron las bases lógicas de la autenticidad e independencia del proceso emancipador, bien entendido, en todas sus etapas.

#### Raíces nacionales y soberanía

En Túpac Amaru y su rebelión, se dieron las características anotadas.

Algunos historiadores, empero, han pretendido desconocerlas o regatearlas. Nada más equivocado. Nada del exterior influyó sobre el descendiente de los Incas. Lo que recibió de fuera, por orden de la Corona Española, fue la muerte. El, más bien, levantó banderas por "los americanos" todos, y salió en defensa, "no sólo" de su nación "sino de las demás naciones", asombroso caso de confraternidad continental, precursora de la aspiración contemporánea hacia una gran patria de América Latina. En cuanto a la autenticidad de sus raíces nacionales, nadie, antes que él, persiguió la unidad de todos los peruanos, indios, negros, mestizos, españoles nacidos en América, lo que era el pueblo en esa época. Sus votos iniciales de lealtad al Rey de España fueron superados por la dinámica de su movimiento, que le exigió después de cada batalla, una definición autonomista, independentista en suma. Al final, Túpac Amaru cayó combatiendo por una verdadera Revolución de independencia del Imperio Español; Revolución nacionalista en cuanto a sus contingentes y sus exigencias económicas, y continental por su sentido americano, sus repercusiones y amplitud, y por el común adversario que tenían entonces todos los países en formación. Atenerse sólo a determinados episodios y no apreciar el conjunto de la rebelión de Túpac Amaru, es renunciar a una interpretación científica de la historia. Por algo, si faltasen argumentos, Túpac Amaru es, en la actualidad, símbolo indiscutible de todos los peruanos y el peruano más conocido de todos los tiempos en el mundo entero.

Vizcardo y Guzmán gana para esta corriente emancipadora, autóctona e independiente del exterior, a los peruanos más lúcidos de la época y a sus pares de otras latitudes. Su "Carta a los españoles americanos" es defi-

# AUTENTICIDAD Y ORIGINALIDAD DEL PROCESO EMANCIPADOR

## AUTENTICIDAD Y ORIGINALIDAD DEL PROCESO EMANCIPADOR

nitoria: "El nuevo mundo es nuestra patria", dice; y "su historia es la nuestra". España resulta "un país que nos es extranjero, a quien nada debemos, de quien no dependemos y del cual nada podemos esperar..." Llama a los indios "nuestros compatriotas", aspira a ser de "un pueblo diferente", considera que su causa "es favorable al género humano", verá "renacer la gloria nacional" y abrirá las puertas de América para los hombres de "todas las naciones". Visionario, exclama: "de esta manera, la América reunirá las extremidades de la tierra, y sus habitantes serán atados por el interés común de una sola Gran Familia de Hermanos". Es así cómo el sacerdote en protesta por la expulsión de los jesuitas de América, se convierte en una nueva fuerza nacionalista que se integra al proceso emancipador, para ganar una Patria y un lugar en su historia al margen del Imperio Español.

### Haciendo Perú sin conceder soberanía

"El "Mercurio Peruano", al finalizar el Siglo XVIII, afirma y aclara esta autenticidad. Bajo la sabia inspiración de Hipólito Unanue, este periódico prócer quiere "hacer más conocido el país que habitamos, este país contra el cual los autores extranjeros han publicado tantos paralogismos". "Bien podemos —escribe Unánue— entrar haciendo un dibujo general del Perú, sin temer la nota de temerarios ni de copiantes, y con la seguridad de extender unas noticias más exactas y tal vez más nuevas que las que hasta aquí se han dado", "a las orillas del Sena y del Támesis". Es la búsqueda del Perú. En ese empeño, en su querencia, la "Sociedad Amantes del País", va rompiendo amarras con España, y afirmando un concepto y un sentimiento de Patria, que servirían como el mejor impulso de la Revolución ya en puertas. El equipo del periódico y de la Sociedad, se inscribe por eso entre los forjadores de una Patria, que otros defenderían con más lucidez y con las armas, lustros más tarde. José L. Egaña, Rodríguez de Mendoza, José Baquíjano y Carrillo... Quizás si entonces se estaba forjando el antecedente del Peruanicemos el Perú de José Carlos Mariátegui y de su revista "Amauta", y la declarada vocación independiente, original, autónoma, sin aceptar presiones extranjeras de ninguna clase, del actual proceso revolucionario peruano.

Cuando los acontecimientos desembocan en la batalla general por la Independencia, en el primer cuarto del Siglo XIX, se profundizan los rasgos que hemos anotado en los primeros párrafos. La invasión napoleónica de España, mereció sólo un instante la protesta americana en función de los intereses de la monarquía española. Las Juntas que se crearon en América, se trasformaron en Juntas por la propia libertad, triunfando al Sur del

Continente y frustrándose en el Norte por diversas razones. Pero ya fueron un cauce hacia la autonomía y la libertad. Durante toda la etapa posterior de lucha, retrocesos, avances, hasta culminar con la victoria en los campos de Ayacucho, América en conjunto, cada una de las colonias de España, y después cada una de las flamantes patrias, sufrieron el impacto de presiones numerosas, sin rendirse ante ninguna de ellas, no importa lo poderosas que fueran. Inglaterra, Francia, Estados Unidos, quisieron llenar "el vacío" que dejaba España. No prosperó el intento. Tampoco la propuesta de convertir el ideal republicano en un remedo de monarquía criolla con príncipe extranjero. Francia "sacudió el árbol de la libertad", pero no puso el pie en América. Tampoco Inglaterra, y, cuando lo hizo, fue derrotada a las orillas del Plata. Bolívar recibió ayuda exterior sin conceder independencia. Y se enfrentó al poderío naciente de los Estados Unidos de Norteamérica en su precursor Congreso Anfictiónico de Panamá. Lo que no impidió a los americanos de entonces, la hermandad más estrecha, por unas patrias que hacían juntas y juntos las ganaban.

### Salvando obstáculos y contradicciones

La historia de la política de las grandes potencias de entonces, en relación con el movimiento emancipador de las colonias de España, es un hecho aleccionador y apasionante. Sobre todo porque América, el Perú dentro de ella, superó todos los aspectos de esta historia en beneficio propio, sin que vencieran las amenazas, el halago, los bloqueos económicos y políticos, los ataques materiales, la deformación de ideales. Inglaterra reconoció la independencia, primero que nadie. Francia la aceptó sin compromisos. España fue vencida. Los Estados Unidos la impulsaron en parte; fueron neutrales en veces; pretendieron intervenir por último. El Perú salvó todos estos obstáculos, al comenzar su historia como nación libre y soberana.

Los obstáculos consistían fundamentalmente, en las consecuencias que tenían para América los conflictos diplomáticos y políticos de las grandes potencias de entonces, interesadas en no ceder posición alguna al adversario. Este choque convertía en meras palabras, muchas veces, las declaraciones de respeto a la libertad de las colonias insurgentes.

"El Emperador —decía Napoleón, en su Mensaje de diciembre de 1809 al Parlamento francés— no se opondrá nunca a la independencia de las naciones continentales, de América. Esa independencia se halla en el curso natural de los acontecimientos, es justa, y es el del reconocido interés de todas las naciones. Fue Francia la que estableció la independencia de los Estados Unidos de Norte América, fue ella la que ayudó a ese país a adquirir varias provincias, y estará siempre dispuesta a defender su obra. Si el pueblo de México y el del Perú desean permanecer unidos con la Metrópoli, o si desean elevarse a la altura de una noble independencia, Francia nunca se opondrá a sus deseos, siempre que esos pueblos no entren en ninguna relación con Inglaterra".

En cuando a los todavía muy jóvenes Estados Unidos de Norte América, abundan las declaraciones o referencias que proclamaban su no interven-

ción en el curso de los acontecimientos latinoamericanos. Por ejemplo, durante el Gobierno Madison: "Los Estados Unidos se propone mantener las relaciones más amistosas con los pueblos de la América Española, cualquiera que sea su sistema interno o sus relaciones con Europa, en las cuales no pretendemos intervenir de ningún modo; y en caso de que ocurra una separación política de la Madre Patria y de que se establezca un sistema independiente de Gobierno Nacional, estará de acuerdo con los sentimientos y la política de los Estados Unidos promover las más amistosas relaciones y el más liberal intercambio entre los habitantes de este hemisferio, por tener todos un interés común también, de mantener ese sistema de paz, justicia y buena voluntad, que es la única fuente de felicidad de las naciones". Más tarde, frente a las amenazas de algunos países europeos contra los nuevos gobiernos de la emancipación, el Gobierno de Adams anuncia la llamada Doctrina Monroe, con el mismo espíritu de la declaración anteriormente transcrita. Muy pronto, sin embargo, esa Doctrina y los ideales que la sustentaron, no tuvieron una aplicación correcta, transformándose, más bien, en una amenaza contra los principios que antes decían defender.

De Inglaterra, los países en batalla por su libertad, recibieron toda clase de ayuda —casi la única, entonces—, en armas, barcos, soldados y pertrechos. Bolívar llegó a considerar incluso, que "solamente Inglaterra, dueña de los mares, puede protegernos contra las fuerzas unidas de la reacción europea". Sin embargo, las contradicciones de la política británica y sus vaivenes, en relación con Francia y España, principalmente, y después con los Estados Unidos, deformaron esta imagen, movilizándose también la vigilancia y la defensa de los nuevos países, frente a los designios de Londres.

La soberanía del Perú y de todos los países de América, se salvaron, no obstante, en estos primeros tramos de la época emancipadora; afirmándose vigorosamente los principios de independencia absoluta frente a todas las potencias de la época.

### Nueva insurgencia

El Acta del Cabildo, del 15 de julio de 1821, traduce clara y meridianamente esta aspiración: "Todos los señores concurrentes por sí, y satisfechos de la opinión de los habitantes de la Capital, dijeron: Que la voluntad general está decidida por la independencia del Perú, de la dominación española y de cualquier otra extranjera...". Huelgan comentarios.

Son factores de otro orden los que determinan más tarde la dependencia del Perú a modelos extraños en su vivir, en su pensamiento y en sus ideales, olvidando las enseñanzas que le entregaron su patrios. Esos mismos factores extienden la dependencia a la política exterior. La economía se torna igualmente dependiente. Ingresamos así al Siglo XX con cadenas semejantes, de dependencia al exterior, a las que dieron origen a la insurgencia desde Túpac Amaru a San Martín y Bolívar. Lógica, histórica, dignamente, la solución es idéntica; nueva insurgencia. Comienza entonces la nueva batalla emancipadora que estamos viviendo al celebrar el Sesquicentenario de la proclamación de la Independencia. ■

EL MINISTERIO DE ECONOMIA Y FINANZAS

# Saluda cordialmente al País en el Sesquicentenario de la Independencia Nacional

33 meses de acción cumpliendo los objetivos del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, han significado:

**EQUILIBRIO PRESUPUESTAL:**

Se absorbieron déficits acumulados a 1968 por más de S/. 12.000'000.000,00; el déficit del Presupuesto 1970 sólo llegó a S/. 138'000.000,00

**RECUPERACION DEL CREDITO DEL ESTADO:**  
Liquidez en el Tesoro Público; no hay Libramientos pendientes de pago;

**PROMOCION DEL DESARROLLO NACIONAL:**  
Fondos especiales de estudios y promoción industrial; herramientas de financiamiento: COFIDE; reintegros tributarios promocionales;

**BALANZA COMERCIAL SIN PRECEDENTES:**  
El saldo favorable en 1970 fué de US \$ 429'400.000,00;

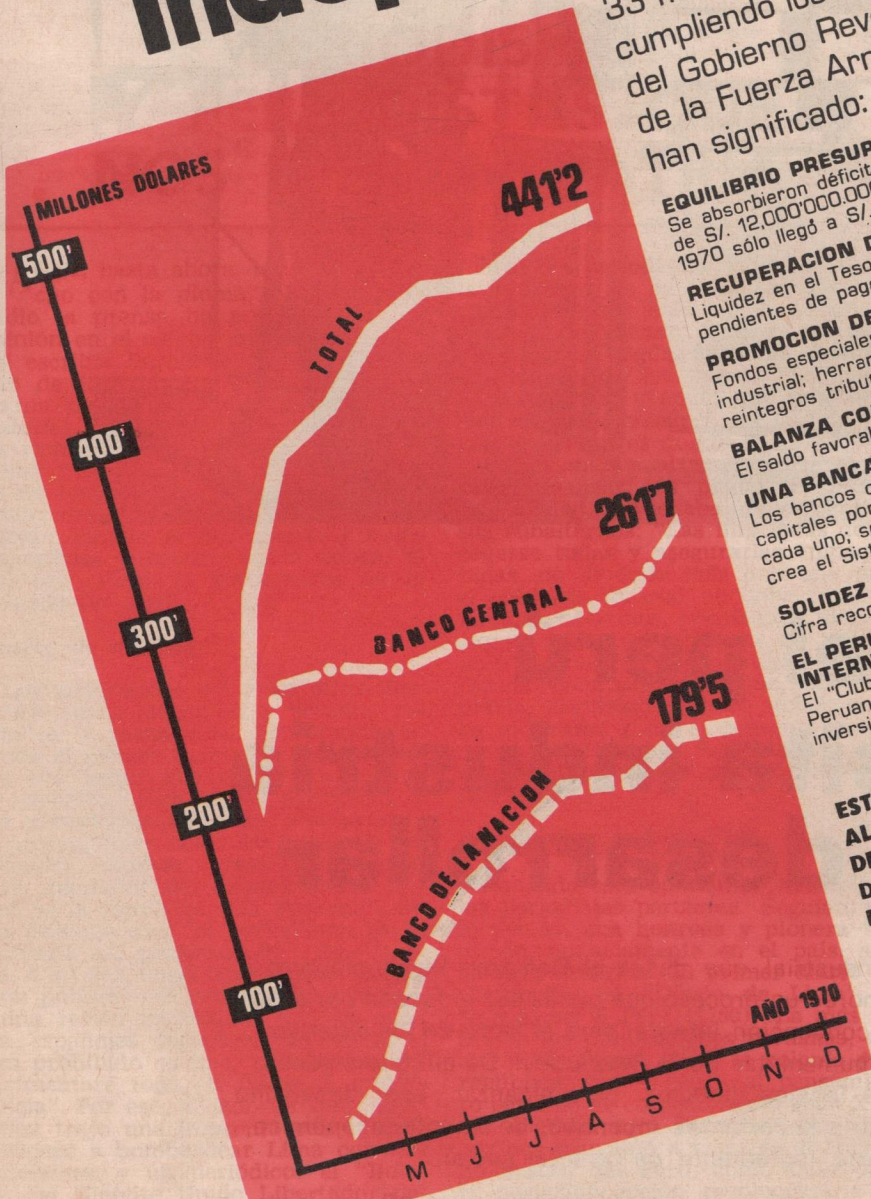
**UNA BANCA NACIONAL PODEROSA**  
Los bancos comerciales se peruanizan y elevan sus capitales por encima de los S/. 150'000.000,00 cada uno; se robustece el Banco de la Nación y se crea el Sistema de la Banca Asociada.

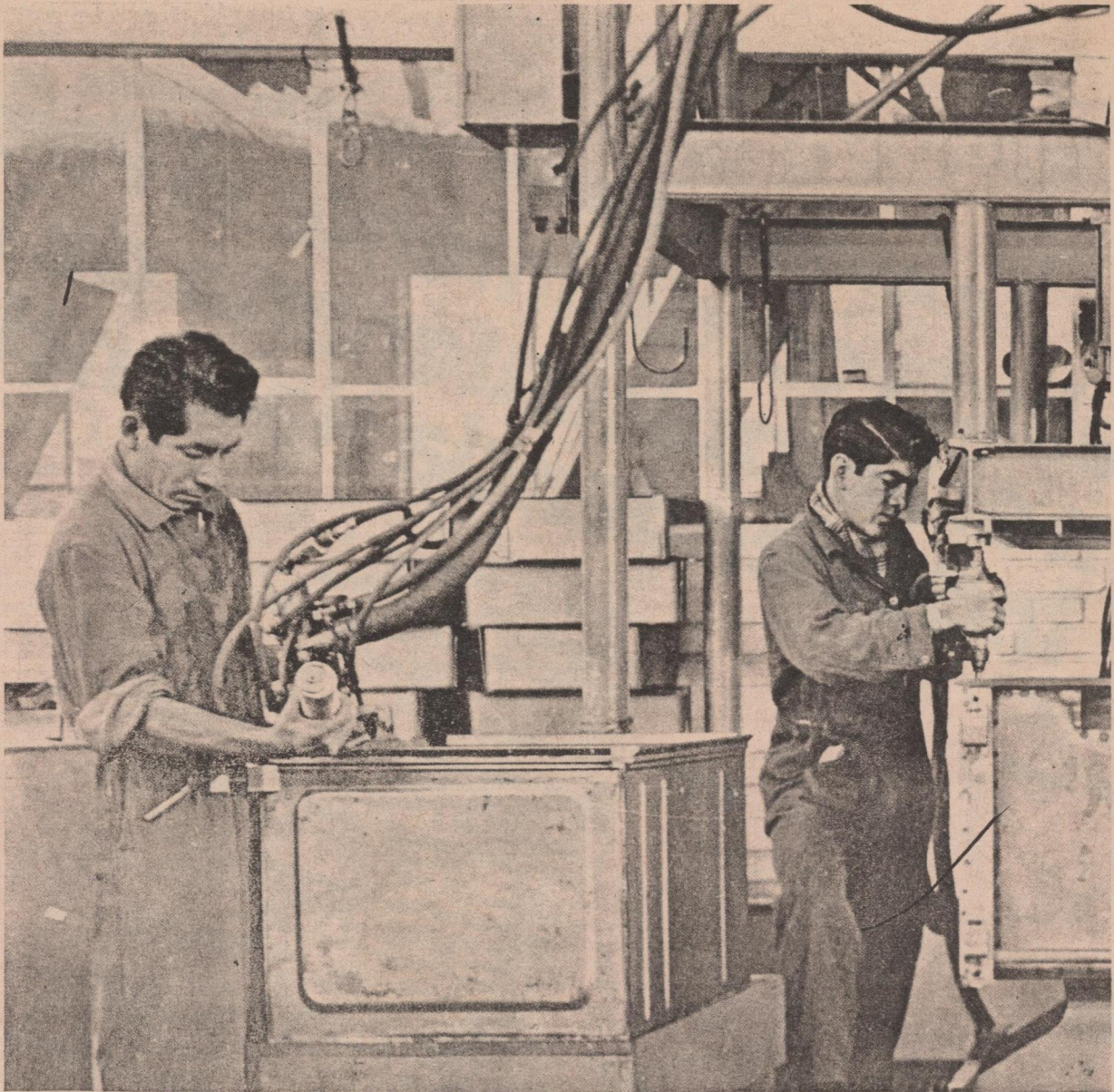
**SOLIDEZ Y RESPALDO A LA MONEDA NACIONAL:**  
Cifra record en reserva de divisas.

**EL PERU CUMPLE SUS OBLIGACIONES INTERNACIONALES:**  
El "Club de Paris" reconoce la seriedad del Estado Peruano y ofrece una significativa corriente de inversiones.

**ESTA ES NUESTRA CONTRIBUCION AL ESFUERZO DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE LA FUERZA ARMADA POR UN PERU DIGNO Y FELIZ**

Lima, 28 de Julio de 1971





# el Perú necesita industria para desarrollar

El desarrollo industrial que desea el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada no es un proceso que pueda ser enfocado por si solo, sino parte de una concepción integral para el logro de los objetivos nacionalistas y humanistas de la Revolución. De allí que algunos de los instrumentos legales dictados para alcanzar ese desarrollo hayan tenido, junto a importantes incentivos de carácter económico, un fuerte ingrediente de carácter social.

Contralmirante AP.  
ALBERTO JIMENEZ DE LUCIO  
Ministro de Industria y Comercio





degones, en las calles, en los salones del Congreso, pero, sobre todo, en los periódicos. No solamente hacían noticia la campanas de las Iglesias cada tarde, congregando a fieles y a rebeldes o repletas, sino también esas hojas periódicas, patriotas, republicanas, con su gorro frigio al tope y su corazón en cada línea. Bien podía decirse de esos periodistas y periódicos lo que el poeta Neruda diría más tarde, cantando: "Yo pongo el alma mía donde quiero/ Y no me nutro de papel cansado/ Adobado de tinta y de tintero". Fue en la páginas de estos periódicos donde el "Solitario de Sayán" publicó su famosa "Carta", y donde visionario, dijo, lo siguiente: "Al declararse independiente el Perú, no se propuso sólo el acto material de no pertenecer ya a la que fue su metrópoli, ni de decir en alta voz: "ya soy independiente; sería pueril tal contentamiento. Lo que quise y lo que quiere es: que esta pequeña población se centuplique; que estas costumbres se descolonizen; que esa ilustración toque su máximun; y que al concurso simultáneo de estas medras, no sólo vea nuestra tierra empedradas sus calles con oro y plata, sino que de cemento, se convierta en patria de vivientes". Admonición cuya vigencia no se ha perdido en ninguna época de nuestra historia.

#### La primera ley de imprenta

Larga sería la relación de los periódicos y periodistas que contribuyeron

a construir esta Patria y a romper las cadenas de la metrópoli, el 28 de julio de 1821, probando, meridianamente, que el buen periodismo nace, crece y se desarrolla al compás de la libertad, cuando es sensible a los cambios sociales y no le da la espalda a la historia. Demostrando que la mejor noticia es siempre la de la actividad creadora de los seres humanos por su bienestar, y que sin libertad para escribir no hay periodismo, pero que sin Patria libre no hay periodismo libre. tampoco.

En estos días del Sesquicentenario recordarlos es un deber y un compromiso, sobre todo cuando San Martín dictó en el Perú la primera Ley de Libertad de Prensa en cuyos considerandos puede leerse, con emoción:

—"Desde que se inventó el arte libertador de la imprenta, ha experimentado el orbe social una revolución benéfica; pues desarrollándose los talentos, y saliendo el genio de la obscuridad que frecuentemente lo envolvía, no sólo han acrecentado la civilización de los pueblos, y reformados muchos y graves abusos, sino que han influido asombrosamente en el destino mismo de las naciones y de los gobiernos. El del Perú, que nada desea tanto como la prosperidad del país, cuya suerte le está confiada, va a sancionar la libertad de imprenta, porque reconoce el derecho que tienen todos los hombres de pensar, de hablar y de escribir, y porque está convencido de que sin ella son perdidos los más bellos talentos para la patria, para la causa de la razón y de las luces".

El periodismo peruano siguió cumpliendo su misión al compás de los cambios sociales. Obscureció o brilló con la república. Siguió su suerte. Y, hasta la fecha, en lo más auténtico y de raíz, honda y vital, es el periodismo, y son los periodistas, como sus antecesores de la emancipación, abandonados de una causa, de una pasión, de una noble tarea para la patria y la humanidad. Otra cosa es que, corriendo el tiempo, el periodismo en su aspecto material sufra transformaciones que influyen, a su vez, en su papel en la sociedad. Pero, esa culpa no es del periodismo en sí. El desarrollo técnico y financiero lo convierte en una gran industria. La noticia, salvo raras excepciones, es una mercancía. El periodista es un trabajador. La libertad de prensa e información, salvo raras excepciones, igualmente, ya no es la íntima relación que existe entre quien tiene una noticia, y quien desea conocerla en libertad, sino expresión de la voluntad de quien posee el periódico y da trabajo a los periodistas.

El periodismo y los periodistas, peruanos, están contribuyendo a la realización de las mejores causas de la patria y de la humanidad, como ayer. Siguiendo esa tradición, es que ahora, en el sesquicentenario y ante la Revolución Peruana de nuestros días, ocupan su lugar, con dignidad, contribuyendo a forjar una nueva sociedad contra quienes se le opongan dentro o fuera del país. Del "Mercurio Peruano" a "Amauta" hay una línea permanente al servicio del Perú. El tercer hito se está levantando. ■

1821  
1971

## HOMENAJE A LA PATRIA

*En el Sesquicentenario  
de su Independencia*

**BANCO POPULAR DEL PERU**



**IRA - BIBLIOTECA**



63411000359521